

## DE DOS ENEMIGOS

## HACE EL AMOR DOS AMIGOS.

COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS.

DE L. A. J. M.

## PERSONAS.

**B** *Baron de Sencler.**Enriqueta*, su hija.*El Conde de Millfont*, baxo el nombre de Marques de Blar.*Isabela Murcé.**Ricardo*, sobrino del Baron.*Carolina*, criada.*Miladi*, idem.*Thom*, criado del Baron.*Dorbej*, Oficial.*Soldados.**Labradores y Labradoras.**La scena es en Escocia, en la Quinta del Baron y sus cercanias.*

## ACTO PRIMERO.

*Será la decoracion una agradable selva, que manifieste entre los árboles algunas flores: al foro habrá una verja de hierro, que atraviesa de un bastidor á otro, y en medio tendrá tambien su puerta de hierro: á su espalda se verá la fachada del Palacio de campo del Baron de Sencler; y el espacio que haya desde la verja hasta las paredes del Palacio, le ocuparán algunas macetas de flores: Enriqueta estará cogiendo flores, y componiendo un ramillete: Isabela en un asiento de mármol estará llorando, reclinada sobre el brazo; y el Baron en otro asiento tambien de mármol estará leyendo en un libro, oyéndose sin confusion el canto de algunos pajarillos.*

**Isab.** ¡Oh situacion infeliz!  
¡Oh dolor! ¡quan duro y fiero  
te obstinas! pues quando afliges  
sin cesar, tu cruel tormento  
no acaba mi vida, y quieres,  
redoblando los esfuerzos,  
que aun con la muerte no logre  
el alivio que deseo!

**Enr.** Querida Isabela, ¿quando  
ha de conseguir tu pecho  
que quede tranquilizado  
y libre de sentimientos?

**Isab.** Es imposible, Enriqueta,  
lo que pretendes, supuesto  
que al dolor que me atormenta

yo misma le doy fomento;  
yo el padecer solicito,  
y yo el morir apetezco.

**Bar.** Pues dime, amada Isabela,  
*dexa de leer.*

¿qué pudiera mi amor tierno  
hacer para que vivieras  
feliz? rompe tu silencio;  
nada me recates; paga *con terneza.*  
lo mucho que yo te quiero,  
con declararme la causa  
de tu mal, que yo te ofrezco  
quanto valgo, y quanto soy  
para servirte, pretendo  
así al General Murcé,

tu padre y mi verdadero amigo, satisfacerle por lo mucho que le debo: declárate.

*Isab.* No es bastante *disimulando* causa para el desconsuelo con que me veis, el vivir (quando lo esperaba ménos) á mi pesar, separada de un padre que por ser bueno me ama siempre, y al que yo correspondo y le venero?

*Bar.* Pues yo te ofrezco, Isabela, dar á tus males muy presto alivio. *Isab.* ¿Cómo, Señor?

*Bar.* Escúchame atenta: luego que sosegada la Escocia triunfó Jacobo Primero, nuestro Rey, del Conde Athol, que quiso usurparle el Reyno, en un cadalso pagando sus ambiciosos intentos; A tu padre el General Murcé, nuestro Rey, sabiendo que á su valor le debía ocupar el trono Regio, Embaxador le nombró, para que prudente y cuerdo fuese á Londres presuroso, y ajustase los conciertos de la paz entre ámbas Cortes; pues era el único medio de que volviese la Escocia á disfrutar del sosiego. Por ir con ménos cuidado á esta comision, y viendo que tu salud quebrantada le exigia mas esmeros, quiso que en mi compañía te quedases, presumiendo que el ayre de la campaña, la diversion y el recreo, pudiesen contribuir á tu restablecimiento.

*Isab.* Y solo en eso propicia mi fortuna ha sido, puesto que las caricias de un padre con las vuestras no echo ménos.

*Bar.* ¡El Cielo te haga dichosa! yo que obligado me veo á no poder en la Corte entrar, pues al Rey hicieron mis enemigos creer

tomé parte en los proyectos del Conde Athol, en aqueste Palacio de mis abuelos, que dos millas de Edimburgo dista, á vivir me resuelvo, en tanta que vuestro padre consigne que satisfecho del todo el Monarca, indulte mi inocencia; y si el afecto con que me estima Murcé no templara el duro ceño de un Rey engañado, hubiera sido despojo funesto de las manos de un verdugo, y del rigor de un acero. *Se enternece.*

*Enr.* ¡Qué cruel memoria! *llora.*

*Isab.* Mi padre vuestra virtud conociendo, cumple con vos y con él.

*Bar.* Es mi amigo: yo confieso que es mi bienhechor, mitiga, Enriqueta, el sentimiento. Sentido el Conde Millfont de que con justo derecho le ganase un mayorazgo, despues de un reñido pleyto, se me declaró enemigo, y rival al mismo tiempo de tu padre, solamente á *Isab.* envidioso de su esfuerzo: él fué quien me descompuso con el Rey, pero ya el Cielo empieza á vengarnos, pues desgraciadamente ha muerto el padre; y despues el hijo, que al cuidado de su abuelo siempre ha vivido en Irlanda; sin que yo llegase á verlo, ni le conociese, injusto ha heredado el odio fiero, que contra mí tuvo el padre; mas sus rigores no temo, porque para dicha mia, sus intentos descubiertos, en desgracia está del Rey: si llegas á conocerlo en algun tiempo hija mia, haz de la ofensa recuerdo, y no olvides que por él tú y yo estamos padeciendo; y que es el Conde Millfont aquel aleve perverso, que causó nuestra ruina.

*Enr.*

*Enr.* ¡Qué pena!

*Isab.* ¡Qué desconsuelo!

*Bar.* Pero para qué gastando  
estoy vanamente el tiempo  
en referiros lo mismo  
que sabéis, quando pretendo  
deciros lo que ignorais:  
volvamos, pues, al intento.  
Quando tu padre partió,  
quedamos los dos de acuerdo  
en varios asuntos que  
otro día sabreis, siendo  
uno de ellos que estuviese  
pronto á su alivio, y dispuesto  
para que yo mismo fuese  
quien te conduxese luego  
á Londres, con que, Isabela,  
si tus tristezas nacióron  
de su ausencia, ya podrás  
desecharlas; pues yo creo  
que el aviso de partir  
brevemente le tendremos:

*Altérase Isabela, y Enriqueta se en-  
tristece.*

y si no te restableces  
de tus males, detenernos  
será forzoso, de suerte  
que de tí propia contemplo  
tu felicidad pendiente;  
pues recobrando el aliento  
irás á verte en los brazos  
de un tierno padre, y en ellos  
trocarás en alegría  
los padecidos tormentos.

*Enr.* ¡Para que empiecen los míos! *ap.*  
¡Oh qué dolor!

*Isab.* ¡Qué tormento! *ap.*  
¿Qué decís, Señor?

*Bar.* Sí, amada  
Isabel: cobra el sosiego  
con esta noticia; olvida  
los pesares: el contento  
destierre al pesar, y todos  
tanta dicha celebremos:  
yo alegre á disponer voy  
que vengan aquí al momento  
los labradores, porque  
con bayles, música y juegos  
te diviertan; que tu alivio  
procuro por quantos medios  
me sugiera el entrañable  
carifio que te profeso. *vase.*

*Enr.* ¡Suerte injusta! ya legraste

tu destino!

*Isab.* ¿Mas qué veo?

*El Baron se ha entrado en el palacio  
mirándole las dos con suspension, y luego  
que se oculta Enriqueta se dexa caer  
en el asiento en que estaba el Baron  
y acude Isabela sorprendida.*

Enriqueta amiga.

*Enr.* ¡Ay triste  
de mí! pues ya fenecieron  
de una vez mi gusto y vida!

*Isab.* ¿Qué sientes?

*Enr.* El duro extremo  
á que me abate el destino  
mira qual es, pues mi afecto  
no ha un instante que aliviaba  
tus males, y ya me veo  
en precision de que tú  
me alivies los que padezco.

*Isab.* ¿Tú padeces?

*Enr.* Sí, y de suerte  
que ya á mi mal no hay remedio.

*Isab.* ¿Pues cuál es? ¿callas? ¿suspiras?

*Va haciendo Enriqueta los extremos que  
dice Isabela.*

¿dónde, qué llanto es ese? ¿al Cielo  
miras triste? Ya, Enriqueta,  
lo que padeces comprendo,  
porque el mismo no decirlo  
es causa de conocerlo:

¿son amorosos cuidados?

*Enr.* Sí, amiga, te lo confieso;  
no me culpes, que es difícil  
el que dominio logremos  
sobre las vivas pasiones  
que nos asaltan.

*Isab.* Tan léjos  
estoy de culparte, que  
de tu mal me compadezco,  
y si supieras: mas dime  
á quien admites por dueño  
de tu fe.

*Enr.* Al Marques de Biar,  
y que nada haré por cierto  
en amarlo por mi vida,  
pues que la vida le debo.

*Isab.* ¿Cómo?

*Enr.* Uno de los días  
que salia á los espesos  
vecinos bosques á caza,  
me hubiera sin duda muerto  
un fiero cerdoso bruto,

á no librarme del riesgo  
 el Marques , que valeroso  
 su noble vida exponiendo,  
 de mi pecho , y de la fiera  
 triunfo con valor á un tiempo.  
 Despedímonos corteses  
 con muestras de sentimiento,  
 pero quedando citados  
 para aquel parage mesmo  
 donde hablaríamos : yo  
 arrastrada del afecto  
 sali al monte varias veces,  
 y todas puntual y atento  
 me esperaba , acreditando  
 su cariño en su desvelo.  
 La ultima vez que me habló:  
 (¡ con qué pena lo refiero!)  
 me dixo le perseguían  
 por los pasados sucesos  
 enemigos poderosos,  
 y esto con tan gran empeño,  
 que le era fuerza ausentarse  
 porque no lograsen fieros  
 sorprenderle : considera  
 qué me quedaria oyendo  
 su resoluzion : entonces  
 con solemne juramento,  
 lleno de dolor , mezclando  
 con su llanto los acentos,  
 palabra me dio de esposo,  
 y me aseguró que luego  
 que pudiese presentarse  
 en público sin recelo,  
 como amante fiel vendria  
 á buscarme ; y en efecto  
 siendo mi esposo ausentóse;  
 y desde entonces no tengo  
 mas placer que la esperanza  
 de que venciendo lo adverso  
 de mi destino , mejore  
 mi suerte infelice : pero  
 ni aun ésta me queda ya;  
 que quando el Marques (¡ yo muero!)  
 venga á buscarme , estaré  
 en Londres , para que eterno  
 sea mi martirio , pues  
 si al Marques (¡ qué angustia!) pierdo,  
 lo que me dure la vida,  
 eso viviré muriendo.

(llora.)

Isab. Qué parecidos tus males  
 son á los míos , mas yerro  
 en decir son parecidos,  
 pues si bien lo considero,

son los míos sin igual:  
 son insufribles.

Enr. Sospecho  
 que esa es exágeracion  
 del dolor.

Isab. Por ver si dexo  
 vencida: tu duda , oye,  
 sabrás:::

*Sale Ricardo , como que viene de caza,  
 con escopeta , y dos criados.*

Ric. Ya que mi deseo,  
 hermosa Enriqueta , logra  
 volver otra vez al centro,  
 donde constantes asisten  
 mis amantes pensamientos,  
*Enriqueta le oye con desagrado.*  
 puedo llamarme dichoso;  
 y pues prodigio te creo  
 de estas floridas campañas,  
 hoy mi corazon te ofrezco,  
 mi fino amor:::-

Enr. No prosigas;  
 y acuérdate que aborrezco  
 semejantes expresiones.

Ric. ¡ Ay Enriqueta! ¿pues puedo  
 yo olvidarlo quando , (¡ay triste!)  
 de tu esquivéz me lamento?

Enr. No es sufrible tu osadía;  
 porque repetir el yerro  
 es obstinacion.

Ric. Ah ingrata, op.  
 pues nõ puede el rendimiento  
 triunfar de tu ingratitud,  
 yo me valdré de otros medios.  
 Del rigor con que mi prima  
 me trata , Isabela , apele  
 á vuestra piedad , su amiga  
 sois , en mi favor os ruego  
 que la habléis , y permitidme  
 que me retire , supuesto  
 que será el no molestaros  
 el mas apreciable obsequio. uase,

Enr. Ya que á solas otra vez  
 quedamos , saber espero  
 la causa por qué padeces.

Isab. Pues sabe:: ¿ al decirlo tiemblo!  
 que amo al Conde de Millfont.

Enr. ¿ Al de Millfont? ¿ creerte puedo?

Isab. Sí , Enriqueta , á ese Millfont  
 aborrecido en extremo  
 de tu familia y la mia:  
 yo sé que soy (¡ qué tormento!)

may

muy culpable á vuestros ojos,  
y criminal en concepto  
de mi padre, como llegue  
á saber, ¡oh dolor fie o!  
esta pasión tan vehemente  
de mi alma.

*Enr.* No ves que es yerro:::-

*Isab.* Yo he de morir por amarle.

*Dent. Bar.* Todos alegres lleguemos.

*Enr.* Mi padre y los labradores  
se acercan.

*Isab.* Disimulemos  
nuestras penas, pero en tanto  
para que veas que tengo  
disculpa, toma el retrato  
de Millfont.

*Le da un retrato, y Enriqueta al verle se  
se sorprende.*

*Enr.* ¡Qué es lo que advierto!

¿Este es Millfont?

*Isab.* Sí, Enriqueta.

*Enr.* ¡Toda me ha cubierto un yelo! *ap.*  
¿No es éste el Marqués de Blar?  
pudiera ser :: ¡yo me anego  
en confusiones! ¿qué enigmas  
son estos que no comprehendo?

*Van saliendo por la puerta labradores  
y labradoras con panderetas y sonajas,  
y en tanto dura el quarto hacen algunas  
mudanzas: detras de estos salen el Baron  
y Ricardo, y ocupan el centro con  
Isa elu y Enriqueta.*

Celebren con trinos  
las aves parleras,  
clarines del campo  
de valles y selvas;  
Las gracias amables de Isabela her-  
mosa,  
Las prendas preciosas de Enriqueta  
bella.

*Bar.* Querida Isabela hermosa,  
pues la causa ó fundamento  
de tu dolor y tristeza,  
con mi aviso desvanezco,  
da lugar á la alegría:  
pues se han de lograr muy presto  
tus deseos y los míos,  
ensancha, Isabela, el pecho.

*Isab.* Imposible me parece  
que nuestros firmes deseos  
se logren.

*Bar.* Se lograrán:  
yo, Isabela, lo prometo.

*Enr.* ¡Qué abismo de confusiones  
y dudas estoy sufriendo!

*Ric.* Ingrata Enriqueta, yo  
triunfaré de tus desprecios.

*Bar.* Hija, Sobrino, los dos  
contribuid al obsequio  
de Isabela: vuelva el bayle,  
y repitan los acentos:::

4. Las gracias amables:::

*Empiezan los labradores á cantar, y hacer  
otra mudanza, quando se oyen voces den-  
tro, se suspenden todos, y á su tiempo  
cae despeñado el Conde de Millfont  
vestido de camino.*

*Dent. voc.* ¡Fiera  
desdicha!

*Bar.* Parád, ¿qué es esto?

*Dent. Millf.* Por mas que mi precipicio  
intentas, bruto soberbio:::

*Dent. voc.* El caballo le despeña.

*Bar.* ¿Qué será?

*Cae Millf.* ¡Valedme, Cielos!

*Bar.* ¡Infeliz! ellos te amparea.

*Isab.* ¡Que horror!

*Enr.* ¡Qué desdicha!

*Bar.* Presto  
á su socorro acudamos,  
procurando, si no ha muerto,  
su alivio: en casa le entrad,  
y con eficaz desvelo  
se le asista: vamos, hijos,  
llevadle.

*Lab.* Ya obedecemos.

*Los Labradores y Ricardo levantan á  
Millfont, que ha estado con el rostro há-  
cia la tierra, procurando que ahora le  
vean bien Isabela y Enriqueta, que al co-  
nocerle exclaman con ternura, y le  
entran dentro del Palacio.*

*Isab.* ¡Santo Dios! ¡qué es lo que miro!

*Enr.* ¡Ay de mí! ¡qué es lo que advierto!

*Isab.* Millfont mio!

*Enr.* ¡Blar amado!

*Las dos.* ¿Vive todavía?

*Ric.* Aliento  
tiene.

*Bar.* Jóven desgraciado,  
¡quánto tu desdicha siento!

*Isab.* ¡Ya que te veo, Millfont,  
casi difunto te veo!

*Enr.* En los brazos de la muerte,  
ó Marques, á verte vuelvo.

*Bar.*

*Bar.* ¿Vamos todos por si acaso le somos de algun provecho: ansioso por su salud, hállame á su lado quiero. Seguidme las dos: ¡ó mundo, quien en tí hallará sosiego! *vase con*

*Isab.* Si ha conocido Enriqueta al Conde averiguar quiero: ¿Enriqueta has conocido quien es (¡déxame recelo!) ese infeliz?

*Enr.* No, Isabela: entre mí estoy discurrendo qué es un vivo original de este retrato perfecto; tú le podrás conocer mejor que yo, segun creo.

*Isab.* ¡Ay desgraciada de mí, que ya es mi mal sin remedio!

*Enr.* ¿Con que es el Conde Millfont?

*Isab.* ¿Como negártelo puedo, si lo estás viendo tú misma?

*Enr.* Ya mis pesares son ciertos: *ap.* falso amante::

*Isab.* Ya la suerte te ha proporcionado el medio de triunfar de un enemigo, que siempre odioso en extremo fué á vuestra familia: dile á tu padre que el acero prevenga para teñirle (sus iras satisfaciendo) en la sangre de Millfont, y el mundo vea que á un tiempo él muere por su desgracia, y yo de la pena muero.

*Enr.* La perfidia de ese monstruo abominable y perverso de la mas cruel venganza es digna: mas de mi pecho es mayor la heroicidad que su vil procedimiento: yo la palabra te doy, Isabela, del secreto: mi padre no le conoce, y de quantos hay sirviendo en casa, tampoco hay quien le haya visto: yo te ofrezco callar, y servirte, como luego que recobre aliento, se presente donde no puedan mis ojos otra vez verlo.

*Isab.* Querida amiga, á tus pies

tanta fineza agradezco, y pues tu gran bizarría y amistad experimento, ya que has hecho lo que es mas, espero que hagas lo ménos.

*Enr.* ¿Qué solicitas?

*Isab.* Yo voy á escribirle en el momento que oculte quien es, y en donde se halla, para que cuando disimule, y el peligro evite tan manifesto, y que siempre le amo fina; pero este papel pretendo seas tú quien se le entregue, pues tú tienes el pretexto de visitarle por causa de estar en tu casa; y piense que entrar yo á verle seria dar bastante fundamento á que la accion se notase: esto nuevamente espero deberte, para que seas la que nos conduzca al puerto, despues de tantas borrascas como los dos padecemos.

*Enr.* ¡Cielos, Isabel pretende *ap.* apurar mi sufrimiento!

*Isab.* ¿Qué dices?

*Enr.* Que luego escribas; pues quiero servirte en eso.

*Isab.* ¡Quántas gracias!::

*Enr.* Bien: escribe::

*Isab.* ¿Quánto será su contento en sabiendo que aquí estoy.

*Enr.* ¿Qué dirá este falso en viendo *ap.* que soy yo quien un papel de su querida le lleve!

*Sale Carolina presurosa.*

*Car.* Señora, señora, albricias.

*Enr.* ¿De qué?

*Car.* Que ya el forastero restablecido se mira.

*Enr.* Bien está.

*Isab.* ¡Quánto me alegro! albricias, amor.

*Enr.* Pesares, forzoso es disimulemos.

*Car.* Qué acudais á su regalo mandó señor.

*Enr.* Pues entremos á disponer lo preciso.

*Isab.* Enriqueta:: *Enr.* Ya te entiendo. *Isab.*

*Isab.* Estrella infausta, mitiga  
de tu influxo los efectos.

*Car.* Vamos, señoras, vereis  
qué galan, noble y atento  
es el huesped. —

*Enr.* Falso amante,  
triunfar de mi misma espero.

*Isab.* Sin mi me lleva el placer.

*Enr.* Un áspid llevo en el pecho. *vanse.*

*Salon adornado, y sale el Baron, el  
Conde Millfont, sostenido de Thom. Un  
criado saca sillas para Millfont,*

*Ricardo y el Baron.*

*Bar.* No sabré explicaros quanto  
vuestro restablecimiento  
celebra mil corazon,  
pues temi, señor, al veros  
vuestra muerte.

*Mil.* Y de qué voces  
podrá valerse mi afecto  
capaces de demostrar,  
señor, mi agradecimiento  
al amparo generoso  
que me habeis dado.

*Bar.* Dexemos  
cortesanas, pues yo  
vuestros alivios deseo,  
y saber ¿como os sentis?

*Mil.* Al cuidadoso desvelo  
con que al punto me aplicasteis  
espíritus, en mi acuerdo  
volví prontamente; solo  
que maltratado me siento.

*Bar.* Si facultades os dexa  
el padecido suceso,  
os suplico nos digais  
quien sois, porque no faltemos  
en el modo de trataros,  
serviros y complaceros.

*Mil.* Ingratitud conocida  
fuera, señor, mi silencio;  
y así lo que oculto á todos,  
á vos haré manifiesto,  
y en esto conoceréis  
que os intimo como debo:  
descubrirle es ya forzoso  
quien soy.

*Bar.* Podeis, satisfecho  
de mi nobleza. *Mil.* Sabed,  
que yo soy. *Bar.* Sabed primero,  
porque con mas confianza  
podais descubrir el pecho,  
soy el Baron de Sen-clér:is

*Mil.* ¡Qué escucho, sagrados Cielos! *ap.*  
en casa de mi enemigo *alterado.*  
estoy. *Bar.* En este supuesto:is

*Mil.* Que soy el Conde Millfont, *ap.*  
si no me impide primero  
iba á decirle, y yo mismo  
me precipitaba al riesgo.

*Bar.* Podeis fiaras de mí.

*Mil.* Así, señor, lo comprehendo:  
el encubrirle quien soy  
es ya preciso: estais viendo  
prófugo, pobre, abatido,  
de sus contrarios huyendo,  
y temiendo los rigores  
de un Rey airado y severo,  
(á quien la verdad ocultan  
envidiosos lisonjeros)  
al Marques de Blar.

*Bar.* ¿ Vos sois  
el Marques de Blar?

*Mil.* Es cierto:  
así Enriqueta sabrá *ap.*  
como en su casa me encuentro,  
porque amante proporcione  
ocasion de hablarnos.

*Bar.* Quedo  
condolido de escucharos,  
señor Marques, pues atiendo,  
que del fuego que á la Escocia  
ha devorado funesto,  
llorais, como otros lo lloran,  
de sus iras los efectos.

*Mil.* Es muy cierto.

*Bar.* Tambien yo  
su rigor sufro y padezco,  
pues un traidor fementido  
siniestramente imponiendo  
al Rey, logró que irritado  
contra mí, por sus consejos,  
encontrándome inocente,  
me tratase como á reo,  
los blasones de mi casa  
falsamente obscureciendo,  
obligándome á vivir  
desterrado: mas yo espero  
en la Divina Justicia  
que ha de quedar puro y terso  
mi honor, y que acabará  
el castigo que ya empiezo  
á ver en mis enemigos,  
pues de hijo y padre que fuéron  
mis acusadores, ya  
el padre ha sido escarmiento

miserable de hombres falsos  
y el hijo, sin hallar puerto  
que de resguardo le sirva,  
va vagando y discurriendo  
por el mundo: pero tema  
mi furor, que en qualquier tiempo  
que le encuentre, entre la nieve  
de estas canas, renaciendo  
el intrépido valor,  
que allá en mis años primeros  
dió admiracion á la Escocia  
y al orbe, con el acero,  
ó con la pistola haré  
que confiese á mis pies mismos,  
mi inocencia, y su maldad;  
y en los siglos venideros  
se cuente, como el Baron  
de Sencler, noble y atento,  
no pudo jamás faltar  
del Rey al justo respeto.

*Ric.* Tio, y Señor:

*Mil.* Sossegaos,

que hable conmigo (¡ó tormentos!) *ap.*  
y sea el callar preciso.

*Bar.* Que me perdoneis es ruego,  
que me dexase llevar  
de mi pasion; pero tengo  
disculpa, viendo que estoy  
sin dar causa para ello,  
en desgracia de mi Rey,  
á quien amo y reverencio,  
y daré en servicio suyo  
la vida, y quante yo tengo.

*Mil.* Así deben proceder.

los que como vos nacióron.

*Bar.* ¡Así el Conde de Millfont  
procediera!

*Mil.* (¡O santos cielos!)

*Bar.* Que á mas de ser mal vasallo,  
es un traidor: mas dexemos  
esta materia, cuidando  
solo del alivio vuestro:  
yo me retiro por dar  
lugar que pueda el sosiego  
restituviros las fuerzas  
pero ántes deciros quiero,  
que quanto soy, quanto valgo  
en vuestro amparo os ofrezco:  
vos resolvereis lo que  
os convenga, que yo quedo  
á todo trance empeñado  
de proporcionar los medios,  
para que eludir podais

el amenazado riesgo:

á Dios, pues.

*Mil.* Dexad que os muestre  
mi gratitud:

*Bar.* Deteneos,

que en empeñarme en serviros  
no hago mas de lo que debo:  
mi obligacion, como hombre,  
y la de ser caballero,  
y mi pecho compasivo,  
me imponen este precepto,  
que no puedo abandonar,  
sin hacer ofensa al Cielo:  
ven, Ricardo.

*Ric.* A mí, Señor,

(el noble exemplo siguiendo  
de mi tio) en vuestro amparo  
me hallaréis pronto y dispuesto  
que os doy palabra de ser  
vuestro amigo verdadero.

*Mil.* Yo complacido la admito,  
por lo que en ella intereso.

*Bar.* A Dios, y los Cielos quieran  
que de traidores triunfemos.

*Vanse Ricardo y el Baron, y queda  
Millfont pensativo.*

*Mil.* ¡Quién pudiera imaginar  
lo que me está sucediendo,  
si aun yo que lo estoy pasando,  
apenas puedo creerlo!  
¡qué confusiones, qué dudas  
me sorprenden! quando vengo  
en medio de los peligros,  
que me cercan siempre fieros,  
solicitando rendido  
mi alivio, en los ojos bellos  
de mi querida Enriqueta,  
dispones destino adverso  
mi precipicio, tan solo  
para acrecentar mi riesgo,  
pues me conduces (¡qué pena!)  
á la casa (¡en vano aliento!)  
de un implacable enemigo,  
que desea con empeño,  
¡como él mismo ha proferido  
darme muerte! ¡qué haré Cielos,  
en tan apretado lance,  
en que confundido veo  
que mis alivios procura  
el que me está aborreciendo!  
Mas pues he dicho que soy  
el Marques de Blar, lo mismo  
que á mi Enriqueta en el monte



le dixe , seguir resuelve  
este engaño hasta que logre  
hablarla , porque quedemos  
avisados de qué modo  
hemos de hablarnos y vernos,  
que no ha de ser mi destino  
tan cruel , que ha de haber luego  
quien me conozca : fortuna  
hoy en tus manos me entrego,  
logre una vez tu favor  
quien sufrió siempre tu ceño.

*Se sienta Millfont en una silla , y por  
la derecha salen Enriqueta , Carolina y  
Méladi con una salvilla la una , y la  
otra con unos dulces.*

**Enr.** El cuidado con que anhela  
mi padre ::

**Millf.** ¿Qué es lo que veo!

**Enr.** Vuestro alivio::

**Millf.** ¿Amor albricias!

**Enr.** Nos obliga à que empeñemos  
nuestros esmeros por él,  
y por vos en vuestro obsequio  
reparad el susto::

**Millf.** No  
digais sino mi contento,  
que éste nace , y aquel muere,  
señora , en llegando à veros,  
que prodigios como ves  
tienen tales privilegios,  
que solo en dexarse ver  
dan al infeliz consuelo.

**Enr.** Dexad esas expresiones  
à otra ocasion y otro objeto  
y mirad bien que soy yo  
con quien hablais.

**Millf.** Yo no puedo  
equivocarme en las finas  
expresiones de mi afecto,  
y que à vos van dirigidas;  
y en quanto à la ocasion creo  
que ésta es la mano oportuna  
à mostrar mi rendimiento.

**Millf.** Oyes , no se explica mal. *aparte*

**Car.** Me parece que está diestro *(los dos.*  
en mentir , que es lo que llaman  
cortesanos cumplimientos.

**Millf.** Yo os suplico no tengais  
molestadas por mas tiempo  
vuestras criadas : mandadlas  
retirar , no tan grosero  
me juzgueis , que habiéndoos visto  
no renazcan mis afectos.

**Millf.** El primer huesped es éste  
que no manda con imperio.

**Enr.** Retiraos las dos.

**Car.** Por él  
nosotras refrescaremos. *vanse.*

**Millf.** Puesto que ya sin testigos,  
hermoso querido dueño  
de un corazon que te ama  
constante , rendido y tierno,  
puedo mostrarte las ansias  
con que he vivido muriendo  
en la precision penosa  
de esta ausencia::

**Enr.** Qué es aquesto,  
¿cómo teneis osadía *con seriedad.*  
para tal atrevimiento?

¿à mí me hablais de esa suerte?  
teneis valor::: pero veo  
que la caída y el golpe  
habrán vuestro entendimiento  
perturbado , ésta es la causa  
porque mis enojos templo. *hace que*

**Millf.** Señora tened::: (¿desdichas *(se va.*  
aun faltaba este tormento!)  
¿pues en qué mi fiel cariño  
pudo jamás ofenderos,  
que quando rendido os busco,  
tan irritada os encuentro?  
el dia que acreditando  
lo que os amo , y lo que os quiero,  
me despeño por llegar  
à vuestros ojos mas presto,  
buscando en vuestra presencia  
de mis penas el consuelo;  
para acrecentar mis males  
me tratais con tal desprecio?  
son éstas:::

**Enr.** Tened la voz,  
y considerad mas cuerdo;  
que nunca os he conocido  
hasta hoy : difícil siendo  
que pudiese ántes oiros  
si no llegué à conoceros.

**Millf.** ¿No me conoceis? pues yo  
bien conocida te tengo  
à vista de tu mudanza,  
¿eres muger! y en efecto  
no hay constancia entre vosotras  
ni cariño verdadero.

**Enr.** ¿Tan mudables somos?

**Millf.** Tanto:::

**Enr.** ¿Que casi nos parecemos  
à los hombres! ¿no es verdad?

*Millf.* No así de mis sentimientos,  
tirana, te burles: ya  
á pesar mio comprehendo,  
que en tanto que ausente he estado  
apasionada á otro objeto,  
de mí te olvidas, tratando  
mi fino amor con desprecio.

*Enr.* ¿Y quién os ha persuadido  
falsamente, que yo os quiero?

*Millf.* Ya el sufrimiento::

*Enr.* No solo  
no os quiero, pero ni puedo  
quereros jamás, pues ántes  
declaro que os aborrezco.  
Yo os confieso que tal vez  
dexé inclinar mis afectos  
á un hombre, que se ha hecho indigno  
de mi agrado, y de mi aprecio:  
éste fué el Marques de Blar,  
ya sabeis todo el secreto,  
Señor Conde de Millfont.

*Haciendole una cortesía, y él se turba al  
oirse nombrar por su verdadero título.*

*Millf.* ¡Viva estatua soy de yelo!  
Señora::

*Enr.* Nada digais  
si no quereis dar fomento  
nuevamente á mi rigor.

*Millf.* Que sepas solo pretendo,  
que no soy traidor ni falso,  
aunque tú me culpas de ello;  
la infelice situacion,  
en que oprimido me veo,  
me precisó á que ocultara  
á todos quien soy, temiendo  
el evidente peligro  
que me asalta por momentos:  
por esta causa en el monte  
la primera vez que te encuentro,  
te dixé que era el Marques  
de Bar; pues con este velo,  
sin dexar de ser quien soy,  
otro del que soy parezco:  
y siendo para con todos  
general mi fingimiento,  
si no evitó mi desgracia,  
la retardo por lo ménos.  
Pero si estás ofendida  
de que procure los medios  
á que mi vida no sea  
miserio, infeliz objeto  
de la sañuda venganza

de mis enemigos fieros;  
si nada en fin te interesa  
mi vida, como ya advierte,  
enmiende lo que yo he errado  
tu rigor, pública luego  
quien soy, ó yo lo diré;  
pues así te lisongeo,  
que á manos de tu padre  
(el rencor satisfaciendo,  
que contra mí guarda) logres  
mirarme á sus plantas muerto:  
di quien soy.

*Enr.* Es mas heroico  
mi corazon que no el vuestro:  
yo me contento tan solo  
con saber quien sois, y luego  
dexar de mi bizarria  
al mundo un glorioso exemplo.  
No sabrá nadie quien sois  
por mí, con tal que al momento  
que os halleis restablecido,  
salgais de aquí (como espero)  
para no volver jamás  
á verme, ni hacer recuerdo  
de los dueños que aquí habitan:  
que habeis de partir resuelto  
á olvidar aun las memorias  
de pasados pensamientos;  
y porque en todo admireis  
el modo con que procedo,  
este papel os dirá  
quien sois vos y yo, supuesto  
sois vos quien le recibís  
y soy yo quien os le entrego.

*Millf.* Qué podeis decirme en él  
*Le abre, y al leer la firma se turba.*  
despues que:: ¿Cielos qué es esto?  
¿Isabela Murcé? cómo:  
¿pues aquí está? ¡ó! yo no puedo:  
Enriqueta, sí::

*Enr.* Es accion  
que corresponde á un sugeto  
como vos, que indignamente  
de mugeres que nacieron  
con tantas prerogativas  
en términos tan groseros  
olvideis (para su ultrage)  
su esplendor y nacimiento?  
si rendisteis á Isabela  
vuestro fementido pecho,  
¿para qué solicitásteis  
el mio con fingimientos?  
mas yo os juro que jamás

volveré à hablaros ni veros:  
 porque aunque no es suficiente  
 à tan vil procedimiento  
 mi resolución, no obstante  
 quiero mostrar, que en el pecho  
 de una muger como yo  
 hay tan nobles sentimientos,  
 y tanto honor, que en el punto  
 que pudiera veros muerto  
 à sus pies, tan solamente  
 con descubrir el secreto  
 de quien sois, todas sus iras  
 reduce solo al extremo  
 de dexaros convencido,  
 y trataros con desprecio, *quiere irse.*

*Millf.* Teneos, que aunque juzgais  
 que injustamente os ofendo  
 no soy capaz de agraviaros:  
 Pongo por testigo al Cielo.  
 Con Isabela Murcé  
 no he tenido mas empeño  
 que aquellas nobles y usadas  
 atenciones que debemos  
 à las damas de su clase  
 los que somos caballeros:  
 quando su padre se hallaba  
 de la Irlanda en el gobierno,  
 con indiferencia pude  
 tratarla::

*Enr.* Porque de nuevo  
 vuestra falsedad condene,  
 este testigo os presento:  
 ¿se dan donde no hay razon  
 retratos?

*Millf.* ; A infiel Alberto, *ap.*  
 qué de disgustos me causa  
 tu maldad! decirs puede  
 que no se le he dado yo.

*Enr.* ; Como era posible! pero  
 él es vuestro.

*Millf.* Si Señora.

*Enr.* Si, pues una vez que es vuestro,  
 tomadle.

*Millf.* No he de tomarle,  
 Señora, pues quando veo  
 mi retrato en vuestra mano:

*Sale por la derecha Ricardo oyendo el  
 último verso, y se altera, mostrando  
 su enfado en el semblante.*

*Ric.* ; Qué es esto, prima! tormentos  
 no me acabeis.

*Millf.* ; Grave mal!

*Enr.* ; Valor, corazón! que atento

ó temeroso admitir  
 rehusa este caballero  
 este retrato que es suyo,  
 por ser yo quien se lo vuelvo,  
 que al despeñarse, sin duda,  
 le perdió, pues en el pnesto  
 donde cayó le encontramos  
 Isabela y yo.

*Ric.* Ahora veo *ap.*  
 de qué falsas apariencias  
 se engendran siempre los zelos.

*Millf.* Yo intenté solo::

*Ric.* Cumplir  
 como quien sois: con aprecio  
 debes guardarle, mostrando  
 la estimacion de su dueño:  
 así tenerle obligado *ap.*  
 para mis ideas quiero.

*Enr.* Pero mi padre se acerca,  
*Sale el Baron, que conduce de la mano  
 à Isabela, que sale temerosa,  
 quedándose junto à Enri-  
 queta.*

*Bar.* No diréis que no pretendo  
 obsequiaros y serviros,  
 pues à presentaros  
 à Isabela Murcé; hija  
 de mi fiel y verdadero  
 amigo, mi bienhechor,  
 y à quien deberle confieso  
 mi existencia: concedla,  
 y os afirmo que la quiero  
 tanto à mi Enriqueta.

*Isab.* Si no disimula, Cielos, *ap.*  
 todo va à perderse.

*Millf.* Yo::  
 para emplearme en su obsequio::  
*Enriqueta muestra enfado.*

Enriqueta se disgusta, *ap.*  
 à su voluntad me ofrezco.

*Enr.* Hasta salir de mis dudas *ap.*  
 no podré tener sosiego.

*Isab.* Yo agradezco à mi fortuna  
 la ocasion en que de veros  
 tengo el gusto.

*Bar.* Es el Marques  
 de Blar.

*El Baron, Millfont y Ricardo hablan  
 entre sí, entretanto que Enriqueta  
 é Isabela hablan.*

*Isab.* ; Amiga, qué es esto?

*Enr.* Como es fuerza que se oculte.  
 y este es el nombre que tengo

siempre fijo en mi memoria,  
le advertí cuerdo (fingiendo  
que se lo mandabas tú)  
tomase este nombre, á efecto  
de que no le conociesen.

*Isab.* ¡ Oh amiga, cuánto te debo!

*Enr.* No lo sabes tú muy bien. *con in-*

*Bar.* Vuestra partida tan presto *(tencion.*  
no ha de ser.

*Ric.* Antes, Señor,  
es fuerza restableceros.

*Isab.* ¡ Qué oigo, penas!

*Bar.* ¡ Otro susto!

*Millf.* A vuestro gusto sujeto  
(como debo) mi alvedrio.

*Isab.* ¿ Pero tú le has descubierto *ap. los*  
que yo te he dicho, que el Conde *(dos.*  
es de Millfont?

*Enr.* Ni por pienso.

*Isab.* ¿ Y al papel, qué respondió?

*Enr.* No hubo tiempo de leerlo.

*Bar.* Pues tan alentado estais,  
venid, Señor, y pasemos  
á la estancia en que las mesas  
nos esperan. *Millf.* Yo obedezco.

*Ric.* Yo he de ver si la fortuna  
ampara al atrevimiento.

*Isab.* Constancia mia no cedas  
á vista de tantos riesgos.

*Bar.* Vamos, hija; Isabel, vamos.

*Millf.* Denme camino los Cielos  
para que Enriqueta sepa  
que la amo, y no la ofendo.

*Enr.* Amor, una vez siquiera  
dádme alivio en lo que peno.

*Bar.* De los graves infortunios,  
que injustamente padezco  
pues que mi inocencia sabe,  
su favor me dará el Cielo.

## ACTO SEGUNDO.

*Mutacion de salon con una puerta al  
fondo con cortinas, y otra á la derecha:*

*Enriqueta sentada junto á una mesa  
leyendo, y Carolina algo apar-  
tada haciendo labor.*

*Bar.* ¡ **Q**ué puedo hacer en la triste  
situacion en que me miro!  
¡ ah falso amante tú aumentas  
mi dolor! de mi martirio  
eres tú sola la causa,

y solo hallaré el alivio::

*Car.* ¡ Qué tendrá mi ama! *mirandola.*

*Enr.* Muriendo,  
pues de otra suerte imagino,  
que no ha de acabar el fiero  
sentimiento con que vivo. *llora.*

*Car.* ¡ Yo estoy confusa!

*Enr.* Mas puesto *alterada.*  
que tus traiciones he visto,  
y la causa de mis zelos  
yo propia en mi casa abrigo::

*Car.* Señora, advierte::

*Se levanta furiosa, y Carolina la sigue.*

*Enr.* Sabré  
arrancarte, fementido,  
ese pérfido alevoso  
corazon, que ha seducido  
con apariencia traidora  
la sinceridad del mio.

*Car.* Ama mia::

*Enr.* ¿ Pero cómo *con dulzura.*  
tanto me arrastra un delirio,  
que contra el mismo que amo  
mis amenazas fulmino?

¡ Ay Conde amado! *se sienta, y llora.*

*Car.* ¿ Que sientes?

*En tanto que Carolina está al lado de  
Enriqueta, como para consolarla, se  
asoma á la puerta de la derecha  
Ricardo.*

*Ric.* Por si hallar sola consigo  
á Enriqueta, para ver  
si mis afectos rendidos  
vencen el duro reson  
de su desdén siempre esquivo  
vengo ansioso: ¿ mas qué veo?

*Car.* Señora, si ha merecido  
la buena ley con que siempre  
constante y fiel te he servido  
algun favor, que me digas.  
rendidamente suplico,  
la causa de tu dolor.

Descanzar puedes conmigo  
y halle tu afligido pecho  
consuelo en el referirlo.

*Ric.* ¿ Qué será? pero á escucharlas  
desde aquí me determino.

*Enr.* ¡ Qué infeliz soy!

*Car.* No merece,  
Señora, mi afecto fino,  
de vos esta confianza?

*Enr.* Si, amiga, si, ya me animo  
*agarrando á Carolina la mano.*

á decirle que :: amo á un hombre,  
siendo el amarle preciso.

**Ric.** (atendiendo á mi decoro)  
reprimir mi afecto mismo.  
Esto sin duda es por mí,  
pues obligada al rendido  
extremo de mi fineza,  
depuesto su enojo altivo,  
se rindió; y por su recato  
disimula: ya, destino,  
mejoraste tu influencia,  
de mi mal compadecido.

*con ale-  
gria.*

**Enr.** Además que es fuerza que  
viva oculto y escondido  
este amor dentro del pecho,  
para encubrir un delito.

**Ric.** Delito es amarme? ¿Cielos,  
en qué confusion vacilo!

**Car.** Delito es amar?

**Enr.** Sí, pues  
ya que de tí me confio,  
es:

**Ric.** Esto importa escuchar.

**Enr.** El dueño de mi alvedío,  
á quien amo tiernamente,  
y el corazon he rendido::  
el Conde Millfont.

**Ric.** ¡ Ay Dios!  
¿ que es esto?

**Enr.** Si no consigo  
que sea mi esposo:-

*Sale Ricardo enfurecido, Enriqueta al  
verle se turba, y Carolina medrosa  
se retira.*

**Ric.** No  
no lo será, yo te lo afirmo,  
injusta, pues:

**Enr.** Yo, Ricardo:

**Ric.** Cierra el labio fementido.

**Enr.** ¡ Hay mas desdichas!

**Ric.** Por él  
has tratado con desvío  
mi fino amor: ¿ despreciado *colérico.*  
por el traidora, me he visto?  
no me bastava encontrarte  
inflexible á mi cariño,  
sino que con zelos quieres  
hacer mi dolor mas vivo?  
á un traidor ( ¡ rabio de ira ! )  
¿ á un impicable enemigo  
de toda nuestra familia,  
alevoso y fementido,  
origen cruel de todos

los males en que vivimos  
osas amar? ¿ le prefieres,  
por tu culpable capricho  
á un padre que te ama tierno,  
á los heróicos antiguos  
timbres de ilustre casa,  
que hoy se mire en el olvido  
sepultada y abatida;  
y desprecias á tu primo,  
para que logre el contrario  
el gusto de haber vencido?  
Pues no se han de ver logrados  
tus deseos mal nacidos;  
que á impulso de mi furor  
será el blanco (te lo afirmo)

*con ira.*

*se altera Enriqueta,*

de mi venganza: la sangre  
de un traidor aborrecido  
satisfará el sentimiento  
que me causa: vengativos  
mis zelos, solo en su estrago  
han de quedar complacidos:  
pronto le hallaré, y verás  
á tus pies cadáver frio  
á ese preverso á quien amas,  
y verás que tus designios  
apénas llegué á saberlos,  
basté restado á impedirlos.

**Enr.** Detente:

*Hace Ricardo que se va, y Enriqueta  
le detiene.*

**Ric.** Tienes valor:

**Enr.** Ricardo:

**Ric.** Habiendo sabido:

**Enr.** Y enterado:

**Ric.** ¿ Tus traiciones?

**Enr.** ¡ Santo Dios!

**Ric.** Mas qué me admiro,  
si es propio de vuestro sexo  
el engaño y artificio.

*Sale Millfont por la derecha.*

**Millf.** Con la obligacion cumpliendo  
de atento y agradecido,  
vengo, Señora, á pagaros  
las deudas, como es debido. *ap.*

**Enr.** Lo que vos os grangeais  
( ¡ ay de mí ! ¡ qué mal me ánimo ! )  
por quien sois, y por la noble  
atencion de vuestro estilo,  
debeis, señor, solamente  
agradecer á vos mismo.

**Millf.** Mas afable me parece  
que la encuentro. *ap.*

**Ric.**

**Ric.** Mucho estimo,  
antes que os buscase yo,  
el veros; pues me es preciso  
en un asunto importante  
hablaros.

**Enr.** ¡ Cielos divinos,  
si habrá sabido es el Conde  
Millfont! apenas respiro  
embargada del temor.

**Millf.** Yo à mi fortuna le estimo  
me proporcione, Ricardo,  
ocasiones de serviros.

**Ric.** Pues para que à solas pueda  
hablaros, venid conmigo,

**Millf.** Vamos: ¡ con quanto pesar,  
Enriqueta, me desvío  
de tus ojos!

**Enr.** ¡ Santos Cielos,  
cierto mi temor ha sido!  
Mirad::

*Sale Thom por la derecha.*

**Tb.** Vuestro padre manda à *Enriqueta*.  
que vengais, por ser preciso,  
al jardín, que allí os aguarda.

**Enr.** Ya no me queda, ¡ ó destino:  
mas remedio que esperar  
los decretos de tu arbitrio:  
ven, Carolina, por que  
pueda descansar contigo.

**Car.** Bien sabes por experiencia

*Vase Enriqueta, Carolina y Thom*  
el amor con que te sirvo.

**Ric.** Pues hemos quedado solos,  
y puedo aquí sin testigos  
haceros de mi tormento  
sabedor, porque vos mismo  
*Todo está con misterio.*  
seais, sabiendo mi dolor  
el medio para mi alivio:  
en el supuesto de que  
sois caballero, es preciso  
antes que pase à explicarme,  
saber sí, como imagino,  
sois mi amigo.

**Millf.** La palabra  
que os he dado, no la olvido:  
lo soy, y lo seré siempre.

**Ric.** ¿ Y si me fuera preciso  
valerme de vos me dierais,  
por caballero y amigo,  
favor y amparo?

**Millf.** Aunque fuera  
con evidente peligro

de mi vida: à todo trance  
yo me resuelvo à serviros.

**Ric.** Pues en esa confianza  
os diré que amo rendido::-

**Millf.** ¿ A quién, decid?

**Ric.** A mi prima  
Enriqueta.

**Millf.** ¡ Infeliz destino.  
qué quieres de mí! decidme:  
¿ sois de ella correspondido?  
esto me importa saber.

**Ric.** ¡ Pues si hubiera merecido  
su favor, me lamentara  
del tormento con que vivo!  
me aborrece.

**Millf.** ¿ Qué decís?

¡ ay amor! que ya respiro.

**Ric.** Que para ablandar su fiero  
corazon, no hallo camino;  
y à vista de sus rigores  
el sufrimiento perdido,  
conseguir quiero arrestado;  
lo que amante no he podido.

**Millf.** ¿ De qué manera?

**Ric.** Supuesto  
que vos habeis de partiros  
brevemente, yo me valgo  
de vos, pues con vuestro auxilio  
triumfaré de la dureza  
de su corazon altivo.

De la caída que disteis,  
ya recuperado os miro;  
y así diréis que esta noche  
el partir os es preciso;  
y en andando un corto trecho;  
podréis con todo sigilo  
tomar la vuelta à lo largo  
hácia el secreto postigo  
del jardín, donde tendré  
un caballo prevenido,  
y cuidadoso, en oyendo  
que ya habeis llegado al sitio,  
à Enriqueta (que las noches  
pasa en su ameno recinto)  
del jardín la sacaré;  
y poniéndola yo mismo  
en el caballo, con ella  
os iréis à ese vecino  
pueblo, donde ya estará  
esperándoos advertido  
à su entrada un vigilante  
y seguro amigo mio  
que à Enriqueta la pondrá

*ap.*  
*alterado.*

*ap.*

*ap.*

*ap.*

*alterase*  
*(Millf.)*

en conveniente retiró.

Aquí seguro, podreis seguir vos vuestro destino para que yo pueda à fuerza de mi respeto y servicios, conseguir que mas afable deponga el desdén altivo, quedando yo eternamente al favor reconocido.

*Hace que se va, y Millfont le detiene.*

*Millf.* Esperad: denme los Cielos voces para disuairlo.

*Ric.* No es bien que perdamos tiempo.

*Millf.* Que ántes es fuerza advertiros: que si por quien soy quereis *(tencion.* que tome en vuestros designios *con in-* parte, por quien soy no puedo en esta lance serviros.

Y si la palabra es de ayudaros siempre fino, aunque mi vida arriesgase corriendo mi honor peligro, no me obliga la palabra, porque si bien lo axamino, sobre su honor y su fama, no tiene el hombre dominio: ¿pudiera yo sin faltar à la ley de agradecido, y á lo que debo á mi honor incurrir en tal delito?

No puede ser, no es posible, en otro caso, os afirmo que os serviré à todo riesgo, mas no en éste, en que es preciso perder fama y opinion; y fuera ciego delirio, por seros á vos leal, ser delinquente conmigo.

Demás de esto :: (¿dadme Cielos, sufrimiento en tal martirio!) no sois de Enriqueta amado, y errais de serlo el camino; miradlo mejor, señor: fuera de eso vuestro tio, qué enojo no concibiera contra vos, quando advertido viese de que erais el móvil de un crimen: *Ric.* Antes colijo que en vez de mostrarse airado, me quedará agradecido.

*Millf.* ¿Agradecido al robarle con ese escándalo indigno una hija?

*Ric.* Quien lo duda, que al fin, siendo su sobrino, y casándome con ella, su enojo desvanecido seria, y mas al saber que me vali de este arbitrio para impedir que Enriqueta cometiese el desatino de casarse, (pues le ama como de su boca he oido) con el Conde de Millfont.

*Millf.* ¿Qué escucho!

*Ric.* Cruel enemigo de toda nuestra familia, y por quien tanto sufrimos.

*Millf.* ¿Que sea fuerza el callar!

*Ric.* Ved si con razon confio, que muy gustoso abrazase el Baron este partido; y puesto que en ayudarme venis à hacerle servicio, no os queda disculpa ya para negar lo que pido.

*Millf.* Cielos, de grande cautela y prudencia necesito. No extrañeis, señor Ricardo, que el empeño que habeis dicho, con justa causa me tenga vacilante y discursivo; y pues queda hasta la noche bastante tiempo, yo os pido me deis lugar de pensarlo, como es justo.

*Ric.* Aunque es preciso que sienta la dilacion, yo me allano á ese partido.

*Millf.* A Dios, pues.

*Hace que se va, y Ricardo le agarra del brazo.*

*Ric.* Mas acordaos que ofrecisteis ser mi amigo, y que al fin sois caballero, y que de vos me confio enamorado, zeloso, y de Millfont ofendido.

*Millf.* Está bien: ¿cómo saldré, Cielos, de este laberinto!

*Ric.* Quedaos vos, en tanto que confiado me retiro para disponerlo todo, dando ya por caso fixo que habeis de favorecerme los escrúpulos vencidos.

*vase.*  
*Millf.*

**Millf.** ; Hasta qué punto, desgracia,  
quieres mirarme oprimido!  
¡yo sufriendo mis desprecios  
sin poder darle castigo  
al que me insulta! querer  
que de la dama que estimo  
yo propio sea el tercero,  
facilitando el camino  
con Enriqueta :: mas ella  
se va acercando á este sitio;  
valerme de la ocasión  
pretendo, sepa que fino  
la amo yo, y que no la ofendo,  
siendo falsos los indicios  
con que amante de Isabela  
firmamente me ha creído,

*Sale Enriqueta por la derecha,  
y en viendo a Millfont  
se suspende.*

**Enr.** No sosiego hasta saber  
si Millfont :: ¿pero que miro? *sepa-*  
todavía :: (corazon *ra en Millf.*  
con ménos susto respiro  
sin verle sin ningun riesgo)  
estais en aqueste sitio? *con enojo.*

**Millf.** ¿Pues adonde estar pudiera  
mejor que á tus pies rendido?

**Enr.** ; Y teneis aliento ; infiel,  
de pretender con fingidos  
rendimientos encubrir  
vuestras traiciones! ¿no he visto  
que astutamente engañoso  
tributais á dos distintos  
objetos esas falaces  
finezas, esos mentidos  
afectos, bien estudiados  
de vuestro vil artificio?  
con Isabela Mercé  
hablad así, no conmigo.

**Millf.** Sabe que mi corazon  
jamás te ha dado motivo  
para el enojo ; á Isabela,  
los Cielos me son testigos,  
nunca dediqué mi afecto:  
si ella equivocó el estilo  
cortesano con que atento,  
por quien es, y por mí mismo,  
la traté, cierto es, no soy  
yo culpado, ella lo ha sido,  
pues no advirtió que los hombres  
somos con todas rendidos,  
prestando á todas obsequios,  
y á una sola el alvedrio.

**Enr.** ; Qué bien estudiado traes  
el papel : lo has referido  
muy bien ! pero sin provecho,  
porque ya estoy sobre aviso  
para conocer que eres  
un seductor fementido.

**Millf.** No lo soy, el Cielo sabe  
que á ti sola te dedico  
mi corazon.

**Enr.** Yo lo creo,  
pues basta haberlo vos dicho,  
porque, cómo era posible. *con iro-*  
en un hombre bien nacido *(nia.*  
que á dos damas engañase  
á un tiempo : fuera delirio  
el creerlo de vos ; y mas  
teniendo aqueste testigo

*Saca el retrato, y le enseña.*  
que á mí me disteis, en prueba  
de vuestro afecto y cariño:  
vedle bien, ¿no me le disteis?

**Millf.** No te le di, mas te afirmo  
que tampoco yo á Isabela  
se le he dado : un atrevido  
criado, que poco fiel  
me sirvió, fué quien lo hizo,  
movido del interés;  
haciendo creer él mismo  
á Isabela que la amaba.  
Enriqueta, no he tenido  
en esto mas culpa que  
lo adverso de mi destino.

**Enr.** Parece que esto concuerda  
con lo que Isabel me ha dicho. *ap.*

**Millf.** Y para que de una vez  
dexe yo desvanecidos  
esos injustos recelos,  
y vea que no ha podido  
ofenderte, amado dueño,  
quien te ama fiel y rendido  
que me escuches esta vez  
por última te suplico.

**Enr.** Por última :: Cielo santo,  
muerta he quedado al oírlo.

**Millf.** Sí, mi amado bien, que es fuerza  
para siempre dividirnos,  
y que yo muera en la ausencia  
de tus ojos peregrinos.

**Enr.** ¿Os lo ha mandado Isabela?  
¿que mal mi pena reprimo! *ap.*

**Millf.** No pudiera ella apartarme  
de tu lado ; aquel antiguo  
enojo del Rey me aparta:



yo tengo ciertos avisos,  
que solícitos me buscan;  
y será un cruel castigo,  
si me hallan, mi fin funesto:  
evidente es mi peligro,  
si me mantengo en tu casa,  
quando es tan corto el distrito  
que hay de ella á la Corte, es fuerza  
evitarlo, y prevenirlo:  
quedarme en el Reyno, es  
buscarme el riesgo yo mismo,  
que al fin han de descubrirme  
mis sangrientos enemigos.  
No me queda mas recurso,  
viéndome tan perseguido,  
que dexar mi ingrata patria,  
y buscar seguro asilo  
en Francia. *Enriqueta se enternece.*

*Enr.* ¡El Cielo me valga!

*Millf.* Ya no puedo diferirlo:  
compadécete, mi bien,  
de un infeliz que ha nacido  
á solo ser desgraciado,  
supuesto que te ha perdido!  
y si algun dia:

*Enr.* Millfont,  
¿y estás tan destituido  
de recursos, que es forzoso:  
(¡cómo podré referirlo!)  
buscar tu seguridad  
en extrangeros dominios?

*Millf.* Si, Enriqueta, que hasta tanto  
que los Cielos compasivos  
hagan conocer al Rey,  
que es mas de mis enemigos  
el rencor, que no mi culpa,  
es fuerza huir el peligro,  
para que de mi inocencia  
sea el tiempo fiel testigo.  
No es mi vida (¡ay infeliz!)  
la que librar solicito,  
sino mi honor y mi fama;  
pues ha de ser un suplicio  
el que como delinquiente  
ha de acordarme á los siglos:  
en Irwin tengo, Enriqueta,  
un baxel ya prevenido  
para embarcarme::

*Enr.* ¡Oh dolor!

*Millf.* Pues de mi suerte oprimido,  
es fuerza que busque amparo,  
para alejar mi peligro.  
Quizás en toda la vida *enternecido.*

volverémos, (¡hado impío!)  
á vernos, dulce Enriqueta,  
pero sabe, dueño mio,  
que siempre he de amarte fiel,  
pues es mi amor tan crecido,  
que no puedo ponderarlo  
en todo lo que le explico:

*Enr.* ¿Con que no encuentra medio *se*  
para que sin dividirnos  
vivamos juntos?

*Millf.* Si, como  
al que tengo discurrido  
asientas.

*Enr.* ¿Pues eso dudas? *con alegría.*  
en qué te detienes, dilo.

*Millf.* Pues habiéndote ya dado  
(siendo los Cielos testigos,  
palabra de ser tu esposo,  
que hoy otra vez revalido  
y cumplirla otras mil veces,  
por quien soy, juro y afirmo,  
el temor de tu honra y fama  
queda ya desvanecido,  
aunque conmigo te vengas::-

*Enr.* No, no acabeis de decirlo,  
porque para no ofenderme *séria.*  
quiero dudar que lo he oido:  
¿tal proposicion me haceis?  
¿pues pudisteis persuadiros  
que tan grande desacierto  
cometiese? per partido  
me proponeis que abandone  
mi casa, que mi honor limpio  
exponga á la vil malicia  
del vulgo, viendo que olvido  
las leyes del pundonor,  
y que me entrego á tu arbitrio.

*Millf.* Yo tambien, solo por tí,  
me expongo á los crueles tiros  
de la calumnia: dirán,  
que ingrato y desconocido  
falté á la hospitalidad;  
que procedi ingrato amigo,  
y rompí la confianza;  
mas por tí cierro el oido  
á todo; pues me interesas *expre-*  
tú mas: que haz tu lo mismo: *(sivo.*  
si me estimas; si me quieres,  
si mi fineza ha podido  
conquistar tu corazon,  
humilde á tus pies me rindo: *se arre-*  
este es el dichoso instante *(dilla.*  
en que puedes, dueño mio,

el mas feliz de los hombres  
hacerme : quede vencido  
ese temor que embaraza,  
que dichosos y tranquilos  
reemplacen nuestros contentos  
tantos males padecidos.

*Enr.* No, Millfont, no me resuelvo,  
yo te amo :: ya lo he dicho,  
y en mugeres como yo,  
mas que el hacerlo es decirlo;  
pero no podrás vencerme  
á que me vaya contigo.

*Millf.* Resuélvete.

*Enr.* No te canses;  
pero mi padre á este sitio  
viene, porque no te vea  
hablando á solas conmigo,  
en aquel quarto te oculta.

*Millf.* Bien dices. *vase.*

*Enr.* ¡En qué de abismos  
se encuentra mi corazón!

*Sale el Baron de Sencler.*

*Bar.* ¡Hija amada! *Enr.* Padre mio.

*Bar.* Quanto de encontrarte sola  
me alegro, quando he venido  
á hablarte :: siéntate, hija, *se sientan.*  
á mi lado : ¿has conocido,  
mi Enriqueta, la ternera  
de mi paternal cariño?

*Enr.* No es preciso conocerla,  
si tan afable y benigno  
me la mostrais siempre, padre.

*Millf.* Por oírle aún no respiro.

*Bar.* Pues si la conoces, oye  
lo que á decirte he venido:  
la naturaleza, hija,  
y la costumbre han prescripto  
un cierto tiempo, en el que  
es fuerza pasen los hijos  
á un estado que los hace  
(entiende lo que te digo)  
de algun modo independientes  
de sus padres : éste ha sido  
el matrimonio, y de él  
solo puede dividirlos  
la muerte triste.

*Millf.* ¡Qué escuchol

*Enr.* ¡Ay de mi!

*Bar.* Yo no aspiro  
mas que á tu felicidad;  
ya el esposo te ha elegido, *Enriqueta*  
con el que presto casada *muestra*  
te verás. *sentimiento.*

*Enr.* ¡Cielos divinos,  
qué es esto!

*Millf.* Desdicha mia,  
¡esto escucho, y estoy vivo!

*Bar.* Dar gracias á la Divina *con ale-*  
Omnipotencia, es debido *gría.*  
por el nuevo estado en que  
vas á entrar: hija, confío  
que no tendrás que sufrir  
los disgustos repetidos  
que sufren otras mugeres,  
á causa que sus maridos,  
en desórdenes envueltos,  
á que es capaz de inducirlos  
la poca edad: y ninguna  
experiencia, inadvertidos  
buscan en la juventud  
la disculpa de sus vicios:  
hija, el General Murcé *acariocian-*  
te ama fiel, te amará fino *(dolo.*  
toda la vida.

*Millf.* ¡Esto mas!

*Bar.* Y por todo quanto hizo  
en nuestro favor, tan solo  
por recompensa ha pedido  
tu mano: ¡ó generoso *Enriqueta*  
bienhechor, ó fiel amigo *(muestra*  
que aun lo que me pides, es *(dolor.*  
para darme mas indicios  
de tu noble corazón!  
no creo tengas motivo,  
hija, para repugnarlo:  
mostremos que agradecidos  
estamos á sus bondades:  
muy en breve determino  
marchemos á Londres, donde  
ahora se halla en servicio  
de nuestro Rey, ajustando  
pases entre ámbos dominios:  
yo mismo, anegado en gozo, *con ale-*  
alegría y regocijo, *(gría.*  
al pie te conduciré  
de los altares; yo mismo  
entregaré al General  
Murcé tu mano expresivo,  
implorando de los Cielos  
que os franqueen compasivos  
todas sus beneficencias,  
para que vivais tranquilos.

*Levántase el Baron como para irse,*  
*y Enriqueta mostrando el mayor dolor*  
*se arrodilla á sus pies.*

*Enr.* ¿Y vos sereis, padre amado,

el que al cruel sacrificio  
me conduzca? Si es verdad  
que me amais, humilde os pido  
tengais de mí compasion.

**Bar.** ¡ Santo Dios! ¿ qué es lo que has  
dicho?

¿ tu sentimiento? ¿ pretendes *alterado*.  
hacerme morir? *Millf.* ¿ Se ha visto  
algun hombre en lance igual?

**Enr.** Solo quiero, padre mio,  
mireis que soy vuestra hija.

**Bar.** Pues no pongas tu en olvido,  
que soy tu padre.

**Enr.** No señor,  
siempre os venero y estimo;  
mas permitidme que os diga,  
que repugnarme es preciso  
el esposo que me dais;  
¿ quereis que en duro martirio  
viva casada, señor,  
á mi disgusto! infinitos,  
padre, han sido desgraciados,  
porque obligados han sido  
á tomar estado contra  
su voluntad: yo os suplico  
no me hagais de estos á mí:  
considerad advertido  
dura por toda la vida  
el matrimonio: elegido  
con gusto, es santo, y es bueno;  
pero sinó es un continuo  
tormento. es una ocasion  
tal vez para el precipicio.  
Mirad quan mal se unirán  
con los cortos años míos?  
los muchos del General  
Murcé: si me habeis querido,  
si es que á la naturaleza  
no habeis cerrado el oido;  
compadeceos de mí;  
mostrad, señor, lo benigno;  
atended mi tierno llanto,  
y que á vuestros pies me miro  
buscando en ellos, ó padre:  
de mi desgracia el asilo.

**Bar.** Hija ingrata, ¿ éste es el fruto  
que el cariño ha producido,  
con que siempre te he tratado?  
¿ quando yo estaba creido  
fueses el mayor consuelo  
de mis cansados prolijos  
años, verdugo te encuentro,  
que pretendes destruirlos? *con enojo.*

piensa lo que le debemos  
tú y yo al noble, al siempre invicto  
General Murcé: á este padre  
infeliz hubieran visto  
morir afrentosamente  
en el horror de un suplicio *con ferreza.*  
á no ser por él, que pudo  
templar el endurecido  
enojo del Rey, que estaba  
tan irritado conmigo,  
que solo en aniquilarme  
á mi y al resto crecido  
de mi familia, pensaba  
traidoramente inducido  
por el Conde de Millfont: *colérico,*  
¿ no puedo á este fomentido  
nombrar sin temblar de ira  
y de espanto! y aun el hijo,  
solo por seguir del padre  
la perfidia, mi enemigo,  
sin conocerme se nombra;  
pero yo tambien publico,  
que la sangre de Millfont  
será siempre: sí, lo afirmo,  
raza odiosa y detestable  
para mí: pero qué digo,  
si esto no es del caso: piensa  
que en medio de mis conflictos  
solo al General Murcé *con afabilidad.*  
vida y honor he debido:  
en tu mano está que todos  
pues tan desdichados fuimos,  
volvamos á ser dichosos:  
admitete, esto te pido,  
por tu esposo, pues no tienes  
razon para no admitirlo;  
ésta es la primera vez  
que en el tono me has oido  
hablar de padre, si este  
nombre bastante no ha sido  
para poder persuadirte,  
oyeme como un amigo,  
que te lo pide, y lo ruega  
con lágrimas y suspiros.

*Millf.* Déme mi dolor paciencia.

**Bar.** ¿ Qué respondes? ¿ se ha vencido  
tu repugnancia?

**Enr.** Señor: *Bar.* Habla pues.

*Millf.* Temores míos,  
¿ qué dirá! **Enr.** Padre y Señor,  
yo no podré: mal me animo;  
ser nunca del General  
Murcé.

C 2

*Bar.*

*Bar.* ¿Y puedes decirlo *enfurecido.*  
sin que te acaben mis iras?

*Mill.* Fuerza es salir.

*Enr.* Padre mio,  
piedad.

*Echa el Baron mano à la espada, Millfont hace ademán de salir, Enriqueta se arrodilla ante el Baron, éste se reprime, y Millfont se suspende.*

*Bar.* Apártate, infiel.

*Millf.* Ya detenerme es preciso

*Bar.* Vete, infeliz, de mi vista, *con ira.*

Yo desde este instante mismo  
te abandono, te detesto,  
y lo que no he conseguido,  
hija vil, con las caricias,  
lograré con el dominio:  
piensa que te has de casar  
con Marcé: solo su aviso  
espero para que à Londres  
marchemos: tu orgullo altivo  
yo haré aprenda la obediencia  
que hasta aquí no ha conocido;  
y hasta entónces no te pongas  
en mi presencia: me irrita  
de ver hija tan malvada;  
y puesto que mi cariño  
has abandonado, sufre  
el rigor de mi desvío.

*Enriqueta queda suspensa un breve instante, y va saliendo poco à poco Millfont.*

*Enr.* ¿Qué es esto que me sucede!

¿yo he de verme sin arbitrio  
casada? he de abandonar  
à influencias del destino:

¡Ah Millfont! *ahora le ve, y corre há-*

*Millf.* ¿Prenda querida! *(cia él.*

*Enr.* De tu amparo necesito:

libérame de la dura  
esclavitud à que vivo  
destinada: ¿si es verdad  
que tú, Millfont, me has querido,  
consentirás que me vea  
en otros brazos?

*Millf.* Camino

no hay de estorbarlo, sino es  
viniéndote tú conmigo.

*Enr.* Duro medio.

*Millf.* Pues no hay otro.

*Enr.* ¡Oh Cielos!

*Millf.* De resistirlo

à ser infelices vamos  
los dos.

*Enr.* Confusa vacilo.

*Millf.* Amada Enriqueta mia,  
¿cómo dudosa te mire?  
tu me amas, y te detienes?  
reflexiona que el peligro  
amenaza por instantes

*Enr.* ¿Y no habrá para impedirlo  
otro recurso?

*Millf.* No hay otro.

*Enr.* Miralo bien.

*Millf.* Ya lo he visto.

*Enr.* Pues si no hay otro, Millfont:

*Millf.* ¿Qué dices?

*Enr.* Que determino:

*Millf.* ¿Qué determinas?

*Enr.* Morir

al dolor de mi martirio,  
ántes que mi pundonor  
dexar pueda obscurecido;

Vete, Millfont.

*llorando.*

*Millf.* ¿Conqué en fin  
me abandonas?

*Enr.* Es preciso.

*Millf.* ¿Y has de casarte?

*Enr.* Eso no,

*con entereza.*

por que soy quien soy, contigo  
no me voy, Millfont amado;  
pero por quien soy te afirmo,  
que no será otro mi dueño;  
que si por mi honor resisto  
el seguirte, noblemente  
sabré con heroico brio  
morir mil veces constante  
por tí, para que los siglos  
admiren mi gran constancia,  
y celebren mi amor fino,  
quando cuenten que por tí  
di mi vida en sacrificio.

*Millf.* Mira bien que es duro medio.

*Enr.* Ya con prudencia lo he visto.

*Millf.* Es empeño mal fundado.

*Enr.* Es un heroico designio.

*Millf.* Si me amas, ¿bes seguirme.

*Enr.* Te amo, sí, mas no te sigo.

*Millf.* ¿No es el medio mas seguro?

*Enr.* Sí, pero no es mas digno.

*Millf.* ¿En esto te afirmas?

*Enr.* Sí.

*Millf.* Eres cruel.

*Enr.* Yo te afirmo

que lo soy, pero lo soy

mas conmigo que contigo.

*Horando.*

*Millf.* Pues á Dios: qué pena:

*Enr.* ¡ Cielos!

*Millf.* Ya no mas ver:

*Enr.* ¡ Qué conflicto!

*Millf.* Te queda.

*Enr.* ¿ Qué te vas?

*Millf.* Sí.

*Enr.* Pues á Dios. Cielos Divinos,  
dadme aliento.

*Millf.* Dadme, Cielos,  
valor.

*Los dos.* Hasta que benignos

*Millf.* Pongais fin á á tantas penas. *vase.*

*Enr.* Templeis tan fieros martirios. *vase.*

*Salon corto, que será el quarto del Baron, con mesa, escribanía, y silla á la izquierda; y salen el Baron*

*Ricardo y Thom*  
*con luces.*

*Bar.* Ricardo, Thom, qué esté todo  
os encargo prevenido  
para que marchar podamos  
luego que tenga el aviso,  
que por instantes espero.

*Thom.* Bien, Señor, has conocido  
el cuidadoso desvelo  
de mi buena ley.

*Bar.* Si, amigo  
Thom, y por lo tanto yo  
tan justamente te estimo,

*Ric.* Todo, como lo deseas,  
se hará.

*Bar.* En tanto que escribo,  
ves á decir á Isabela,  
Thom, que hablarla necesito.

*Thom.* Así lo haré. *vase.*

*Ric.* Yo buscar  
al Marques de Blar elijo.  
para saber qué respuesta:  
¿pero no es éste que miro?

*Al lado izquierdo habrá una mesa con  
escribanía: el Baron se sienta á escri-  
bir, volviendo la espalda á la derecha:  
va á salir Millfont; y Ricardo encon-  
trandole hablan los dos aparte  
al lado derecho.*

Señor Marques:

*Millf.* Deteneos,  
que solo vengo á deciros,  
que á serviros me he resuelto;  
y llevarme determino  
á vuestra prima.

*Ric.* Mis brazos  
muestran, amigo querido,  
mi agradecimiento,

*Millf.* Yo  
á despedirme he venido  
del Baron.

*Ric.* No es necesario,  
yo le diré os fué preciso *con viveza.*  
partir repentinamente;  
y pues todo prevenido  
está, tan buena ocasion  
logremos.

*Millf.* Bien habeis dicho;  
al postigo del jardin  
voy á esperar.

*Ric.* Yo atrevido,  
á sacarla, y á ponerla  
en vuestro poder destino:  
ya soy dichoso. *ap. vase.*

*Millf.* Fortuna,  
declázate en favor mio;  
pues otro recurso falta,  
valerme de éste es preciso,  
y que me entregue á mi dama  
el que pretendió impedirlo. *vase.*

*Bar.* Haré que á Edimburgo lleven  
este pliego; aun no ha venido  
Isabela: ya es forzoso  
que el enlace contraido  
entre Enriqueta y su padre,  
sepa: con razon me admiro  
que resistiese mi hija:-

*Salé Isab. ¿ Señor?*

*Bar.* A tiempo has venido.  
que impaciente te aguardaba;  
ya, Isabela, está vecino:-  
*Suena dentro látigo de posta, y voces,  
y á su verso sale Thom con  
un pliego.*

*Dent. voces.* Fuera, quita.

*Enr.* ¿ Qué es aquesto?  
¿quién puede de este ruido  
ser la causa?

*Salé Thom.* Haber llegado  
una posta, que ha traído  
de Londres aqueste pliego. *dárele.*

*Isab.* ¿ De Londres?

*Bar.* Ya he conocido  
mira el sobrescrito, y luego le abre  
la letra del Secretario  
James: ¡ con qué regocijo  
la recibo! Es: Isabela,  
de tu padre.

**Isab.** Así he creído:  
leed pronto, Señor.

**Bar.** Escucha,  
que a queste es su contenido.

**Lee:** Señor, de resultas de una disputa, en que el General Murcé defendia los derechos del Rey su Amo, uno de los Ministros del Rey de Inglaterra, al golpe de una pistola, le quitó la vida::

**Isabela se arroja en los brazos del Barón, exclamando; y éste la recibe de la misma suerte.**

¡ Santos Cielos!

**Isab.** ¡ Justo Dios! **Bar.** ¡ Amigo fiel!

**Isab.** ¡ Padre mio!

**Thom.** ¡ Qué triste nueva;

**Isab.** ¡ No puedo respirar! mas si he perdido tal padre::

**Bar.** Tal padre, sí,  
que debes siempre sentirlo,  
y debo sentirlo yo  
tanto como tú, pues miro:  
que tú has perdido un buen padre,  
y yo perdí un buen amigo.

**Isab.** ¡ Este premio (¡ ay infeliz!)  
te tenia prevenido,  
padre amado, la desgracia!  
asesinado al impio  
furor, por ser siempre fiel  
à tu Rey?

**Bar.** ¡ Un fementido  
privar de la vida à un héroe,  
el mayor de a queste siglo!  
¡ Oh Murcé, mi amigo amado!

**Isab.** ¡ Oh padre siempre querido!

**Bar.** ¿ Como el dolor no me ahoga?

**Isab.** ¿ Como con tal pena vivo?

**Thom.** Señora, mirad por vos.

**Bar.** Sí, Isabela, es cuerdo aviso  
que resignados suframos  
este golpe.

**Isab.** Es muy esquivo  
para mí, quando sin padre  
tan desvalida me miro,  
que aun para mi subsistencia  
no me queda lo preciso.

**Bar.** Siempe la falta, Isabela,  
de un padre de amarle digno,  
y la demás no te aflija,  
porque para tus alivios  
en su lugar desde ahora

quedo yo constituido  
en tu amparo!

**Isab.** Aunque en mi alma  
vuestra noble oferta imprime,  
me es indispensable acuda  
à buscar el patrocinio  
del Rey; dad orden, Señor,  
(pues es tan corto el distrito)  
para que esta noche parta  
à Edimburgo. Determine,  
asi que el Rey se levante,  
postrarme à sus pies invictos,  
implorando su piedad,  
pues mi padre ha merecido  
mas que bienes de fortuna,  
los aplausos merecidos.

**Bar.** Que se prevenga al momento (*se va.*  
todo, à tu cuidado fio. à un criado que  
*Sale Ricardo por la derecha.*

**Ric.** A medida del deseo  
el lance se ha conseguido,  
no obstante la resistencia  
que Enriqueta ingrata hizo:  
ya Millfont no logrará  
lo que infiel ha pretendido.

**Isab.** Corazon, ¡ cómo alentar  
puedes, estando oprimido  
con tal pena! ama lo padre::

*Sale Carolina acelerada por la  
izquierda.*

**Car.** Señor, Señor, he venido::

**Bar.** Déxame, que à nada atiende:  
¡ mi bienhechor! el asilo  
único que yo tenia:: *exclamando.*

**Car.** A que el daño sucedido::

**Bar.** Ninguno puede igualar  
al que siente el dolor mio.

**Car.** A mi Ama Enriqueta::

**Bar.** ¿ Como? *alterado.*

¿ A Enriqueta? ¿ pues qué ha habido?  
habla, prosigue.

**Car.** Que estando,  
yo en el jardin, el postigo  
sentí que abrian; curiosa  
acercarme determino,  
quando escuché que mi ama  
pedia favor à gritos,  
pues un hombre::

**Bar.** No te pares. *impaciente.*

**Car.** Pudo sacarla atrevido,  
y entregándola à otro hombre,  
aceleró su camino  
à este tiempo llegué yo

à la puerta:

*Bar.* Acaba, dilo.

*Car.* Y A mi ama Enriqueta:

*Bar.* ¿Qué?

*Car.* Puesta en un caballo miro  
y que era aquel caballero,  
que aquí despeñado vino,  
quien á pesar de su llanto,  
sus lamentos y suspiros  
á todo correr, Señor,  
se la llevaba.

*Bar.* ¿Qué he oído!

*Isab.* ¿Ah falso Conde!

*Bar.* ¿Que dices?

*Car.* Que es cierto.

*Ric.* Dicha he tenido, *ap.*  
que á mí no me conociese,  
bien se logró mi designio.

*Bar.* ¿Podiera á este triste padre  
suceder, Cielos Divinos,  
mayor quebranto! al momento  
salgan por varios caminos  
quantos criados asisten  
en casa: haz lo que te digo;  
*Thom*, los ceballos se apresten  
que hubiere: tú irás conmigo,  
que yo quiero ir en persona  
á ver si la encuentro: hijos *con dolor.*  
mas que criados, doleos  
del pe sar en que me miro.

*Thom.* A servirte vamos prontos.

*Vase Thom y los criados.*

*Bar.* Tú irás, Ricardo:

*Ric.* Imagino *con frialdad.*  
que será imposible hallarlos.

*Bar.* Pero buscarla es preciso.

*Ric.* Lo tengo por escusado.

*Bar.* ¿Conqué el agresor ha sido  
el Marques de Blar, muger?

*Car.* No señor.

*Bar.* ¿Pues no me has dicho  
que era el Forastero?

*Car.* Es cierto,  
mas despues de otros indicios,  
pues mi Ama de sus secretos  
participante me hizo,  
al llevársela bien claro  
le habló por su nombre mismo,  
y es: *Bar.* ¿Quién?

*Car.* El Conde Millfont. *(sentimiento.)*

*Bar.* ¿Mi hija con mi enemigo! *con el mayor.*

*Ric.* ¿Que mi dama á mi ríaal  
yo entregase inadvertido!

¿Oh mal haya mi fortuna!

*Bar.* ¿Hasta dónde llegar quiso  
tu rigor, adversa suerte!

*Isab.* Disimular es preciso; *ap.*  
que yo sabia quien era.

*Isab.* ¿Qué es esto, desgracia!

*Ric.* Tío, *con ardor,*  
vamos á buscarla al punto,  
y no quede oculto sitio  
que no registremos: yo  
mi propio verdugo he sido.

*Bar.* ¿Qué constancia ha de bastar  
á golpes tan repetidos!  
despues de la infausta nueva  
de la muerte de mi amigo,  
ver me roban una hija,  
y para mayor martirio  
ser mi enemigo cruel  
quien comete tal delito;  
Cielos, ¿por qué contra mí  
os mostrais tan ofendidos!

*Isab.* Las mismas causas á mí  
me acrecientan el conflicto.

*Ric.* Veamos si puedo enmendar *ap.*  
el yerro que he cometido.

*Bar.* Y pues para penas solo,  
Cielos; parece que vivo,  
ó poned fin á mi vida,  
ó dadme en ellas alivio.

### ACTO TERCERO.

*Mutación de selva; el teatro con poca  
luz, como quando va amaneciendo,  
y salen Dorbey, y los quatro  
Soldados.*

*Dorb.* **P**ues ya las luces del dia  
van las sombras desterrando,  
en la misma diligencia  
se muestre nuestro cuidado:  
todas estas caserías  
registremos entretanto  
que otras partidas los mas  
ocultos y retirados  
sitios del monte penetran,  
por si por ventura hallamos  
al Conde de Millfont, que  
oculto y disimulado  
anda por estos cantornos,  
segun al Rey informaron:  
de su orden vengo á prenderle,  
con particular encargo,

que

que á su real servicio importa;  
y que así que aprisionado  
esté, le dé parte, pues  
como de los partidarios  
del Conde de Athol intenta,  
que en un público cadalso  
sea terrible escarmiento  
de sediciosos vasallos;  
vamos, amigos, que importa  
que más no nos detengamos,  
que si á Millfont prendo, premio  
seguro del Rey aguardo

*Vase Derby, y los Soldados por el foro, y por la derecha salen Millfont y Enriqueta, mostrando pesar.*

*Millf.* Amada Enriqueta mia,  
si yo hubiera imaginado,  
que con tal extremo habias  
de sentir mi empeño raro  
para conseguir mi amor,  
pues él es quien me ha empeñado,  
antes mi vida perdiera;  
mas ya sucedido el caso,  
solo debemos pensar  
el modo de mejorarlo.  
De esposo, Enriqueta mia,  
te he dado palabra y mano,  
y á dartela vuelvo, haciendo  
testigos á los sagrados  
Cielos, con que deponer  
debes tu pena, observando  
que de esta suerte no queda  
ofendido tu recato;  
pues lo que amante agravié,  
como esposo satisfago.

Y si me amas:

*Enr.* No prosigas,  
que me ofendes en dudarlo;  
pero eso no evita, (¡ay triste!)  
el escándalo causado,  
y que sabemos el vulgo  
imprudente y temerario  
cómo juzgará de mí:  
fuera de esto, qué quebrante  
no habrá tenido (¡qué pena!)  
aquel venerable anciano,  
que me dió el sér :: aquel padre,  
que me amó siempre:

*Millf.* Postrado  
te pido pardon de ser  
yo causa de males tantos.

*Enr.* Alza, Millfont; y supuesto  
que ya en tu poder me hallo,

como caballero, el yerro  
hecho procura enmendarlo.

*Millf.* Yo te lo prometo y juro;  
y pues rendido al cansancio  
el caballo, no podemos  
hasta que haya recobrado  
el aliento proseguir  
nuestra marcha, y ya sus rayos  
empieza á esparcir la Aurora,  
es fuerza nos detengamos,  
ocultándonos de todos,  
porque, si yo no me engaño  
hemos perdido el camino,  
Enriqueta.

*Enr.* Cielos santos,  
¿por qué contra una infeliz  
fulminais rigores tantos?  
¿y qué harémos?

*Millf.* Mientras yo  
mejores señas tomando,  
todo el sitio cuidadoso  
reconozco, es acertado,  
que en esa amena arboleda  
te ocultes, que yo enterado  
de todo, te buscaré;  
y entre sus espesos ramos  
aguardarémos que tienda  
la noche su negro manto,  
porque al favor de sus sombras  
el camino prosigamos.

*Enr.* Executar lo que dices  
es fuerza, solo te encargo  
que vuelvas pronto, pues ves  
con qué pena, y qué cuidado  
es fuerza que esté hasta verte.

*Millf.* Yo te lo prometo, amado  
dueño de mi vida, puesto  
que en ello soy yo el que gano:  
ocúltate.

*Enr.* Temerosa  
no acierto á mover los pasos. *vase.*

*Millf.* ¡En qué confusiones, Cielos,  
está el pecho batallando!  
sin duda (¡ay de mí infeliz!)  
que en los sombras ofuscado  
de la noche yo he perdido  
el camino: si reparo *mirando á to-*  
en estas selvas, yo juzgo *(dos lados.*  
que despues de haber andado  
toda la noche (¡qué ansia!)  
muy poco me he desviado  
de la casa de Enriqueta,  
y que me encuentro cercano



de la Corte ; el riesgo es grande :  
 ; si habrán salido á buscarnos,  
 y nos hallan ! pero creo  
 lo habrá estorbado Ricardo,  
 para asegurar mi fuga,  
 pues á Enriqueta , engañado,  
 me entregó él mismo : ya es fuer-  
 za que estos sitios registrando  
 mas atento reconozca  
 el parage que me hallo :  
 por aqui ::

*Va á entrar por la derecha, y sale Ri-  
 cardo al mismo tiempo, que al punto  
 saca la espada, haciendo lo mis-  
 mo Millfont.*

*Ric.* ¡ Qué veo ! infiel  
 seductor, amigo falso::

*Millf.* ¡ Qué es esto, desgracia !

*Ric.* ¿ Dónde  
 está Enriqueta ?

*Millf.* Arrestado *ap.*  
 es fuerza enmiende el valor  
 lo que la fortuna ha errado.

*Ric.* ¿ Dónde está Enriqueta ?

*Millf.* Donde  
 no logreis los temerarios  
 intentos vuestros.

*Ric.* Traidor, despues  
 que muerto á mis manos  
 quedas, yo la buscaré.

*Millf.* Sabré primero mataros,  
 para que me deis zelos.

*Ric.* Muere á mis iras.

*Millf.* Mi brazo  
 te dará el justo castigo.

*Ric.* ¡ Ay de mí, que tropezando  
 he caido !

*Cae Ricardo de espaldas, y Millfont  
 le pone la espada al pecho.*

*Millf.* Vuestra vida  
 ya veis que pende en mi mano.

*Ric.* Aunque á mi rabia le pese,  
 es forzoso el confesarlo ;  
 dadme la muerte.

*Millf.* Si hiciera,  
 si pensára qual Ricardo ;  
 pero pienso qual Millfont,  
 y no puedo : levantaos,  
 y volvamos á reñir,  
 que de mi valor aguardo  
 daros muerte sin ventaja.

*Ric.* Y yo la accion estimando,  
 como á Conde de Millfont,

os doy las gracias postrado,  
 y con vos reñir no puedo,  
 por no proceder ingrato ;  
 mas como á Marques de Biar,  
 que es el que infiel me ha engañado,  
 y á quien entregué á Enriqueta  
 que ahora me niega tirano,  
 bien puedo reñir con vos,  
 sin que padezca mi garbo.

*Millf.* De qualquier suerte vereis  
 que soy yo mucho contrario *reñen.*

*Dent.* voces. Allí es el rumor.

*Dent.* *Dorb.* Lleguemos ;

*Salen por la izquierda Dorbey,  
 quatro Soldados ; Dorbey saca la  
 da, poniéndose en medio ; y cono-  
 á Millfont.*

tened, que habiendo llegado,  
 no ha de pasar ad-lante  
 el lance ::- ¿ Mas qué reparo ?  
 Señor Conde de Millfont,  
 á Vuecelencia le mando, en  
 nombre del Rey, me entregue  
 la espada.

*Millf.* ¡ Destino infausto !  
 ¿ yo la espada ?

*Dorb.* Vos la espada, puesto que  
 el Rey me ha encargado  
 que os prenda.

*Ric.* ¡ Qué es lo que escucho !

*Dorb.* Obedeced su mandato,  
 pues no debéis resistirlo,  
 y conmigo venid.

*Millf.* Vamos. *entrega la espada.*

Que aunque sé que es á morir,  
 debo siempre al Soberano  
 obedecer : santos Cielos,  
 he de dexar sin amparo,  
 cercada de tantos riesgos,  
 en un monte solitario  
 á mi querida Enriqueta ?  
 ¡ ay infeliz !

*Dorb.* A el caso  
 de hallar al Conde, debéis á Ricardo.  
 agradecer, que no trato  
 de que dierais de este duelo  
 judicialmente descargo.

*Ric.* Si supierais ::

*Dorb.* Nada quiero  
 saber.

*Millf.* Pero si de claro *ap.*  
 adonde queda Enriqueta,  
 podrá Ricardo á su salve

conseguir sus intenciones,  
¡ qué hombre habrá tan des-  
graciado en el mundo!

*Dorb.* Vuecelancia  
me siga, puesto que estamos  
tan cercano de la Corte,  
que es donde debo llevaros.

*Millf.* Pero del Cielo confío, *op.*  
que á su inocencia amparando,  
del peligro ha de librarla.

*Dorb.* Venid.

*Millf.* Ya de los agravios á Ricardo.  
que os haya podido hacer,  
quedaréis pronto vengado,  
pues voy á morir.

*Ric.* Decidme::

*Dorb.* No es bien que nos detengamos.

*Millf.* Mas que los míos me afligen,  
Enriqueta, tus quebrantos.

*Cercan los Soldados á Millfont, y po-  
niéndose Dorbey delante, se entran  
por el foro.*

*Ric.* ¿ Que saber no haya podido  
dónde Enriqueta ha quedado?  
pero estando el Conde aquí,  
qué testimonio mas claro,  
de que ella no ha de estar léjos?  
¡ Oh! si tan afortunado  
fuera yo que la encontrara,  
pues sin que nadie estorbarlo  
pudiera, la llevaria  
donde tenia pensado,  
sin que pudiesen en mí  
sospechar, pues engañados,  
siempre creyeran que el Conde  
es quien la habia ocultado:  
pues en qué me paro:: pero  
mi tío se va acercando,  
esperarle quiero; mas que  
han preso á Millfont callando,  
que es bien lo ignoren, por si  
acaso á esta ingrata hallo,  
y postro el orgullo altivo  
de sus desdenes tiranos.

*Salen por la derecha el Baron, Thom y  
dos criados; el Baron se sienta  
en una peña, mostrando  
su cansancio.*

*Bar.* ¡ Oh como mi edad me acuerda  
la fatiga y el cansancio!  
¡ misera vejez, tan solo  
fabricada en tantos años  
para vivir padeciendo,

y para morir penando!

*Ric.* Tío y Señor.

*Bar.* ( ¡ Ay de mí! )

¿ no habeis indicios hallado  
de mi hija?

*Ric.* No Señor.

*Bar.* Hijos, miéntras yo descanso  
un breve rato, seguid  
todo el monte registrando;  
tenga el consuelo de hallarla  
este padre desdichado.

*Ric.* No perdonarán mis ansias  
los mas ocultos espacios:  
esperanza, no hagase sean *op.*  
mis deseos malogrados. *vase.*

*Criad.* Todos harémos lo mismo. *vanse.*

*Thom.* Quan sentido y lastimado  
estoy viendo á mi afligido  
señor: no ha abierto los labios  
para hablar una palabra  
en todo el camino: el llanto

*Hace el Baron lo que va diciendo Thom.*  
le inunda: suspira tierno,  
y al Cielo tiene clavados  
los ojos: quién consolarle  
pudiera en tormento tanto. *llora.*

*Bar.* Y bien, mi querido Thom::  
¿ pero tú lloras?

*Thom.* Mirando vuestra pena::

*Bar.* Sí lo creo,  
vivo cierto y enterado  
de tu buena ley, amigo;  
sé que estarás contemplando  
la situacion infeliz  
en que al presente me hallo,  
pues mi hija, ( ¡ ó triste padre! )  
todo el sosiego ha turbado  
que gozaba; era el consuelo,  
felicidad y regalo  
de mis ya cansados dias: ella,  
*Thom::* ( ¡ muero al pensarlo! )  
de un aleve arrebatada, de  
oprobio, de horror, de espanto  
me ha llevado, aunque sin culpa,  
para que viva penando!  
vamos, Thom, mi fiel amigo, *se levantan*  
ven á ver si la encontramos; *(ta.*  
no me dexes.

*Tom.* Con mi vida  
contad, Señor.

*Bar.* Cielos santos,  
¿ si la encontraré? mas si  
es fuerza ( ¡ duro quebranto! )

que ella muera , aunque inocente,

¿ por qué de encontrarla trato?

¡ para que quede mi honor  
con su muerte restaurado ;

¡ bárbara ley ; mas es fuerza::

*Thom.* Alguna desdicha aguardo.

*Bar.* Sigüeme , Thom , que hasta hallarla  
ni sosiego , ni descanso.

*Vanse los dos por la izquierda , y por el  
foro van saliendo poco á poco , como es-  
pavorida é inquieta Enriqueta.*

*Enr.* ¡ Infeliz de mí ! ¡ en qué horribles  
angustias me estoy ahogando !

yo sola ( ¡ tiemblo al decirlo ! )

verme en este despoblado,

¡ qué será de mí ! Millfont,

Millfont mio , dueño amado,

¿ cómo tardas en venir

á dar consuelo y amparo

á esta infeliz , que se mira

por tí en desconsuelo tanto ?

pero el tarda ; no le veo ;

*Inquieta , y mirando á todas partes.*

no viene ; ¿ pudiera acaso

ser conmigo tan cruel,

que me hubiese abandonado,

temeroso del peligro ?

*Millfont* :: en vano le llamo,

que no me escucha : él se ha ido,

y tiranamente falso,

abandonada me dexa.

¡ Santo Dios ! Dios á quien amo,

pues sois por esencia justo,

en vuestro favor aguardo,

que compasivo me abrais

camino para enmendarlo.

¡ An querido padre ! ¡ o padre,

á qué deplorable estado

mi suerte os ha reducido !

si supierais , padre amado,

donde yo estoy ; si tuvierais

noticia de mis quebrantos,

yo sé , padre de mi alma,

que vendriais exálado

á darme consuelo : sí,

yo sé bien que estais dotado

de un corazón generoso :

ved que no me queda en tanto

desconsuelo otra esperanza

que vos:: ¿ mas , Cielos , me en-

gafio ? ruido entre las ramas sien-

to ; á este sitio retirado

solo Millfont llegaria,

salga mi afecto á encontrarlo.

*Estos últimos versos los dice Enriqueta  
á la izquierda ; así que los acaba , co-  
mina presurosa hácia la derecha , y al  
llegar al medio del teatro , sale por la  
derecha el Baron , que así que ve á En-  
riqueta , echa mano á la espada : ella  
se arrodilla delante de él ; y Thom de-  
tiene al Baron , para que no saque  
la espada.*

*Bar.* Muere , infiel.

*En.* Padre::

*Thom.* ¿ Qué haceis ?

*Bar.* Hija vil , pues que te hallo::

*Enr.* Desnudad el limpio acero,

para que quede manchado

en la sangre de una ingrata

hija , que pudo causaros

tan amargo sentimiento:

yo aseguro , padre amado,

que no soy culpada , no,

en quante al haber faltado

de vuestra casa : los Cielos

saben que resisti quanto

me fué posible por vos

y por mí ; pero fué en vano.

Mas aunque esté en esta parte

inocente , yo me hallo

culpada en haber , Señor,

inocentemente amado

al Conde Millfont : de esposo

me ha dado palabra y mano ;

y le he ofrecido la mia:

el afecto me ha arrastrado

á olvidar , que un enemigo

es vuestro : yo he executado

el yerro ; y á vos os toca,

dándome muerte , el soldarlo :

aquí me tenéis , Señor,

á vuestros pies confesando,

que ignorante os he ofendido ;

no retarde vuestro brazo

el castigo que merezco,

y no debo rehusarlo

ya que obré mal.

*Bar.* ¡ Santos Cielos !

*Thom.* Señor::

*Bar.* Levanta á mis brazos , *enternecido.*

hija mia.

*Enr.* No soy digna

de ellos , señor ; castigado

dexad mi delito idfiel.

*Bar.* No puedo , que el Cielo santo

nos perdona luego al punto  
que la culpa confesamos  
arrepentidos, y debo  
hacer lo mismo enseñado  
de su admirable doctrina

*Enr.* O padre amable, mis labios  
se estampen en tus pies.

*Bar.* Ven

à mi pecho, da descanso  
à este miserable padre.

*Enr.* ¡ Qué angustia! *mostrando alguna*

*Ba.* ¿ Mas qué reparo? *(fatiga.*  
¿ qué sientes, hija?

*Enr.* Qué al verme  
delante de vos: (¡ qué pasmo!)  
oprimido el corazón:  
y el aliento retirado:  
apenas respirar puedo.

*Bar.* A levantarla acudamos,  
ayúdame Thom: ¡ desgracia,  
aun tepias reservado  
este golpe;

*Enr.* Padre mio...  
yo fallezco.

*Bar.* ¡ Desdichado  
de mí! Thom, mi fiel amigo,  
en nada nos detengamos,  
y à la quinta la llevemos.

*Thom.* Vamos, Señor.

*Dent. Ric.* Este lado  
registremos.

*Bar.* ¿ Qué es aquesto?  
*Salen por la izquierda Ricardo*  
*y los dos criados.*

*Ric.* Yo, que solicito ando...  
( preciso es disimular,  
pues mi intento se ha frustado)  
buscando à mi prima (¡ ah ingrata!)  
que ya vos habeis hallado  
primero: ¡ todo, desgracia,  
lo he perdido!

*Bar.* Pues Ricardo,  
vuelve à recorrer el monte,  
busca con todo cuidado  
al Conde Millfont.

*Ric.* ¿ Pues qué  
no sabeis lo que ha pasado?

*Bar.* ¿ Qué ha pasado?

*Ric.* Que à Millfont *como complacido.*  
muy cerca de aquí encontraron,  
y preso de orden del Rey  
à la Corte lo han llevado,  
donde perderà la vida

en un público cadalso.

*Enr.* ¡ Santo Dios!

*Enr.* ¡ Ay infeliz!

*Enriqueta se dexa caer en el suelo, y el*  
*Baron se reclina sobre Thom, que estará*  
*à su derecha; Thom se altera; Ricardo*  
*exclama con acciones, y los dos cria-*  
*dos acuden à Enriqueta.*

*Ric.* La cruel se ha desmayado. *ap.*

*Thom.* Valor, Amo y Señor mio.

*Ric.* Señor...

*Bar.* Ya medio no hallo  
para restaurar mi honor, ¡ preso  
el Conde! ¡ ay hijos cuánto  
costais à los padres! pero  
no acreciente los quebrantos  
ahora de mi hija: alienta *se llega*  
Enriqueta: ámbos pongamos *(à ella*  
nuestra confianza, ¡hija, *(amoroso.*  
en el Cielo, él lastimado  
de nuestras adversidades,  
tendrá à bien el consolarnos,  
hija, alienta.

*Enr.* Padre mio...  
aunque mas esfuerzos hago...  
no puedo hablar.

*Bar.* Vamos, hijos,  
con diligencia y cuidado  
llevémosla à casa.

*Ric.* Todos  
solo à servirte anhelamos:  
¡ ay Enriqueta! que mal  
mi fino amor has pagado. *ap.*

*Thom.* Qué tanto sus pesares siento.

*Bar.* Supremo Sér, Dios sagrado,  
que sois la causa primera  
de todas las causas, ¿ cuándo  
de tan repetidas penas, *con toda*  
de tan continuos fracasos, *(afliccion.*  
me habeis de dar el alivio?  
si mis culpas irritaron  
vuestra justicia, Señor,  
ya os pido humilde y postrado,  
que tengais piedad de mí,  
mis delitos castigando,  
segun, Señor, vuestra gran  
misericordia, mirando  
mi iniquidad, y que al fin  
no es mucho os haya faltado:  
si para seros infiel  
fui concebido en pecado. *vase.*

*Mutacion de sala en la Quinta, y salen  
Carolina y Miladi.*

**Car.** Ay Miladi, qué de penas  
en aquesta casa aguardo,  
pues ya es mas de mediodia,  
y no vuelven nuestros amos.  
¿ Si habrán hallado á Enriqueta ?  
¿ quien hubiera imaginado  
que fuese el Conde de Millfont  
el que estaba disfrazado  
baxo del Marques de Blar ?

**Mil.** Mas tú sabias que amando  
estaba Enriqueta al Conde.

**Car.** Me lo habia confiado;  
pero me ocultó que era  
el huesped disimulado;  
mas al tiempo de robarla,  
ella lo dixo bien claro.

*Suena dentro algun ruido.*

**Mil.** Yo siento mucho rumor.

**Car.** ¿ si habrán acaso llegado !  
Si á nuestra Ama::

**Mil.** Carolina,

ámbas á verlo acudamos

*Al tiempo que van hácia la derecha, sa-  
len el Baron, Ricardo, Thom y los cria-  
dos, que traen á Enriqueta en los  
mismos términos que la  
entraron.*

**Bar.** Ya en tu casa estás, querida  
hija mia; sosegado  
tu espíritu, cobra aliento,  
vuelve en tí: mi tierno lianto  
halle en tí consuelo.

**Enr.** Padre::

las penas que os he causado::  
sufocan mi corazón:  
que parece que á pedazos::  
(¿ ay infeliz!) me le arrancan  
del pecho.

**Bar.** ¿ Ya mis alhagos  
no te han hecho conocer,  
que de todas olvidado,  
es tuyo mi tierno afecto,  
y como padre te amo ?

**Enr.** Si, padre:: y esas bondades::

**Bar.** Llévala pronto á su quarto,  
á las criadas.

asistidla con esmero,  
para su alivio empleando  
quantos eficaces medios  
sean posibles.

**Enr.** Amado

padre y señor...

**Bar.** Hija mia,  
solo atiendo lastimado  
á tu salud, vive tú,  
que éste es todo mi cuidado  
y mi deseo.

**Mil.** Señora....

**Car.** Ama mia....

**Ric.** ¿ Oh desgraciado  
infeliz afecto mio !

*ap.*

**Bar.** En nada os detengais.

**Car. y Mil.** Vamos.

*Carolina y Miladi toman á Enriqueta,  
y la entran por la izquierda; Ricardo  
hace señas á Thom y á los criados, para  
que se vayan, y lo hacen por la derecha;  
el Baron se dexa caer en una silla,  
y Ricardo queda en pie.*

**Bar.** ¿ Qué hombre se verá en el mundo  
tan oprimido y cercado  
de penas y sentimientos,  
como yo ! ¿ pero Ricardo,  
aqui estabas ?

**Ric.** Sí señor,

que no he querido dexaros  
al veros tan afligido.

**Bar.** No lo extrañes, pues me hallo  
sin fuerzas ya á resistir  
tantos infortunios, tantos  
pesares; y pues contigo  
mi pecho desabrochando  
puedo hallar alivio, ¿ dime,  
después de tantos trabajos  
con que quiso la desgracia,  
que abatido y ultrajado  
viva, podré tolerar  
sin que muera del quebranto  
el presente !

**Ric.** Suspendeos,  
porque yo el medio he encontrado  
de que vos quedeis contento,  
vuestro honor quede salvado,  
y mi prima encuentre esposo;  
de esta manera cerrando  
á la malicia, Señor,  
los siempre mordaces labios.

**Bar.** ¿ Que dices ?

**Ric.** Esto os afirmo:  
oh si viese así logrado  
mi amor !

*ap.*

**Bar.** ¿ En qué te detienes ?

**Ric.** Sabed, Señor, que yo  
amo á mi prima.

*Bar.*

*Bar.* ¿ Tú la amas ?

*Ric.* Sí señor.

*Bar.* ¿ Y bien ?

*Ric.* Mirando

que una pasión no deslucen  
á una muger, y mas quando  
es un sugeto en quien hay  
igualdad en el estado,  
y que con mi prima el Conde  
se casara á no estorbarlo  
su prision; tan solo resta  
subsanan el atentado  
de robarla el Conde; pero  
estando bien enterado  
yo :: (bien puedo decirlo,  
pues fui fomento del daño)  
que en nada puedo eclipsar  
su pundonor y recato,  
reparo ningun encuentro  
en darla luego la mano  
de esposo; y de esta manera  
logro yo lo que he anhelado,  
queda bien puesta Enriqueta,  
y vuestro honor restaurado;  
pues toda malicia, al ver  
que yo con ella me caso  
es preciso se refrene,  
atenta reflexionando,  
que siendo su primo yo,  
á no estar asegurado  
de su honor, no me casara  
con ella; y así postrado,  
os pido, Señor...

*Bar.* Detente,

no acabes de pronunciarlo:  
tu poca edad te disculpa  
de tu error, y solo trato  
con prudencia reprenderlo,  
sin pasar á castigarlo:  
el medio que me propones  
no es remedio para el daño;  
y en vez de evitarle, fuera  
irle tú y yo fomentando  
para mayor sentimiento:  
¿ quieres que nos exponamos  
á que lenguas maldicientes  
digan, que viéndonos faltos  
de otro recurso, ingeniosos  
ese medio hemos buscado,  
temiendo que otro ninguno  
quisiese admitir la mano  
de tu prima; y sobre tí,  
y sobre mí descargando

los tiros de su calumnia,  
solamente consigamos,  
que en nuestra infeliz familia  
se vincule nuestro agravio?  
No, que tú eres mi sobrino:  
la sangre que me ha animado,  
te anima á tí, y por lo mismo  
quiero que vivas honrado.  
Ella en una reclusion,  
negada al luxo y al fausto,  
si vive, vivirá siempre;  
aunque la miro en estado,  
que lo dudo; pues la nueva  
que nos diste poco cauto  
de la prision de Millfont,  
tan gran dolor la ha causado,  
que me parece la estoy  
en el sepulcro mirando  
muerta ya á la dura pena  
de que se halle tan cercano  
Millfont al suplicio: olvida  
tu pasión; y pues yo sabio  
miro por tí, aun mas que miro  
por mí, como lo has notado,  
aprovecha mis consejos,  
pues no debes despreciarlos. *vase.*

*Ric.* Cómo he de valerme de ellos  
si en mis acciones no mando;  
pues por mas :: (¡ ay de mi triste!)  
que me esfuerce será en vano,  
puesto que Enriqueta es  
el móvil de mis cuidados!  
pero pues mi infausta estrella  
de ella me dexa privado,  
y para que sea mia  
camino ninguno hallo,  
huiré de su vista, donde  
de su presencia apartado,  
verdugo infiel, la memoria  
me acabe en tormento tanto. *vase.*

*La estancia de Enriqueta, y ésta sentada en una silla, mostrando su desfallecimiento: Carolina y Miladi al lado izquierdo, asistiéndola, y por la derecha sale el Baron que amoroso se llega á hablar á Enriqueta.*

*Bar.* ¿ Cómo estás, hija querida ?

*Enr.* Padre, se va acrecentando:  
esta fatiga, esta angustia:  
por instantes.

*Bar.* ¡ Cielos santos,  
tened piedad compasivos  
de mi dolor !

*Sale Thom por la derecha.*

**Thom.** Ha llegado  
en este punto Isabela  
Murcé.

**Enr.** ¡Qué oigo!

**Bar.** ¡Caso extraño! *sale Isabela.*

**Isab.** Alentad, Señor; las penas  
padecidas ya cesaron,  
calmad el tormento.

**Enr.** Amiga,  
(si este nombre no ha borrado  
en tí el sentimiento) en nada  
te he ofendido.

**Isab.** No mi agravio  
me acuerdes, puesto que ya  
por servirte le he olvidado.

**Bar.** ¿Qué es esto?

**Isab.** Ya lo sabreis.

**Bar.** ¿Hablaste al Rey?

**Isab.** Y he logrado  
de su gran bondad, Señor,  
á vuestras penas descanso.

*El Baron habla con Isabela, vuelta la  
espalda á la derecha; por ésta sale  
Millfont, y al verle Enriqueta se so-  
bresalta, que al hablarle vuelve el Ba-  
ron á verle, pasandose presuroso á la  
izquierda, echando mano á la espada;  
Isabela le detiene; Enriqueta se arroja  
con precipitacion á los pies de su padre;  
Millfont, sacando la espada, presenta  
al Baron la guarnicion de ella, la echa  
á sus pies, y se presenta al Baron,  
bincada una rodilla  
en el suelo.*

**Enr.** ¿Dónde vais, Milord?  
¿venis á ver que estoy espirando  
por vos!

**Bar.** ¡Insolente, aun vienes  
á insultarme! mas mi agravio  
borrará tu sangre.

**Enr.** Padre...

**Millf.** Tomad mi espada, vengaos,  
si juzgais que os he ofendido.

**Enr.** ¿Solicitais, padre amado,  
abreviarme estos instantes  
de vida, que me ha otorgado  
la naturaleza?

**Isab.** Ved  
que estando ya perdonado  
del Rey, en su vida  
estriba vuestro honor.

**Bar.** ¿Qué has pronunciado?

¿le perdonó el Rey?

**Enr.** ¡Ay Cielos!

**Millf.** Si señor, ved aquí un  
rasgo de heroísmo.

**Isab.** Así he querido  
de mi corazon bizarro  
mostrar la constancia: apenas  
á los pies del Soberano  
respetuosa me postro,  
para que su regio amparo  
atendiese á mi indigencia,  
pues que sin padre he quedado,  
quando entró Dorbey á darle  
parte, de que aprisionado  
ya estaba el Conde Millfont:  
y animada al escucharlo  
de un heroísmo envidiable,  
quise reparar su estrago  
y el vuestro, y así la gracia  
que iba para mí buscando,  
quise aplicarsela al Conde;  
y el discurso cambiando,  
dixe al Rey: Señor invicto,  
no solicito acordaros  
los servicios que mi padre  
os hizo, y que al fin ha dado  
la vida por vos, que en esto  
hizo lo que un buen vasallo,  
que ama á su Rey, debe hacer,  
y yo confiada aguardo,  
que hagais vos lo que debeis,  
siendo un Rey que nos ha dado  
de su virtud y bondad  
tantas pruebas; con mi llanto  
inundaré vuestros pies,  
piadoso Señor, rogando  
que libreis de las cadenas,  
de que se mira cargado,  
al Lord Conde de Millfont.  
Aqui firme, redoblando  
mis lágrimas y suspiros,  
proseguí, Rey Soberano,  
concededme aquesta gracia  
que os pido: si el Conde acaso  
es inocente, debeis  
permitir dé su descargo,  
y se justifique; y si  
resulta, Señor, culpado,  
propio es de vuestra grandeza  
perdonarle: así pagados  
dexais de mi noble padre  
los servicios señalados,  
con que siempre os amé fiel

y constante. Pudo tanto mi suplica con el Rey, que me dixo con agrado: aunque el Conde me ha ofendido sé muy bien que sus contrarios, aun mas allá de lo justo, sus culpas me exâgeraron: por esto, y porque sois vos la que lo pide, otorgaros quiero su perdon, así al orbe todo mostrando quiero pagar los servicios con que Murcé me ha obligado: la vida y perdon os debe el Conde Millfont; y dando al mismo Dorbey la orden para librarle, à su quarto se retiró. Presurosa vine la noticia à daros; y à deciros, que tan solo por un generoso rasgo de mi corazon heroico tan alta accion he intentado, no el afecto ni el cariño à este empeño me ha obligado, sino solo vuestro honor, supuesto que restaurado puede quedar con que dé de espeso el Conde la mano à vuestra hija Enriqueta; y pues ya hice todo quanto debo hacer:: no te lavergüenzas de mi proceder, ingrato; ¿y tu falsa amiga? quiero evitar segundo daño, y viviendo en un retiro, siempre estaré deseando ser olvidada del mundo, y conseguir yo olvidarlo.

*Bar.* Oye, Isabela.

*Millf.* Detente.

*Bar.* Y recibe los aplausos, que tu magnânimo pecho justamente ha grangeado: eres hija de tal padre.

*Isab.* Nada tengo que escucharos; el Cielo os haga dichosos,

felices y afortunados.

*vase.*

*Enr.* Déme mi dolor aliento: padre mio, yo me hallo en los brazos de la muerte, que va mi vida cortando: yo, cegada à la violencia de un afecto desgraciado, vuestro gusto he resistido, y al cariño me he entregado de un amante que amo fina<sup>ra</sup>; mas este yerro dorado está, pues él es mi esposo: padre mio, perdonadnos.

*El Baron corre à abrazar à Millfont, éste le recibe y abraza estrechamente, y Enriqueta se levanta, sosteniéndola Carolina y Miladi.*

*Bar.* Milord, hijo mio eres.

*Mill.* Benigno Señor, yo os amo: y os respeto como à padre.

*Bar.* ¡Hija!

*Millf.* ¡Esposa!

*Enr.* ¡Oh exemplo raro de bondad!; oh padre mio! conque ya están olvidados los odios antiguos?

*Bar.* Si.

ya, hija mia, se acabaron: recobra, pues, el aliento, porque con tu esposo amado, en tranquila paz dichosa vivas dilatados años.

*Millf.* Esposa, alienta, porque los pesares desterrados, disfrutemos de las dichas.

*Enr.* ¡Qué de penas me has costado!

*Bar.* Vamos, pues, hijos queridos, humildes y resignados à dar gracias à los Cielos, pues con prodigioso arcano, hace vivamos unidos, si fuimos àntes contrarios, porque admiremos en todo sus prodigios soberanos.

*Todos.* Que siempre fieles debemos obedientes respetarlos,

F I N.